

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

EL *BLOG* COMO EXPRESIÓN CIUDADANA

Trabajo creativo escrito presentado para optar al título de
comunicador social-periodista
Universidad de La Sabana, Bogotá

Director: Rodolfo Prada Penagos

Roberto Orlando Vargas Galvis

Mayo de 2016

Dedicatoria

A mi padre y a mi madre, los verdaderos artífices de mi propio ser.

A mis hijos, Esteban Vargas e Iván Vargas, motor de mi vida.

A mi esposa, Alexandra González, consejera ejemplar.

Introducción

El mundo cambió desde que nació Internet, y más allá de esto, desde que los ciudadanos empezaron a hacer suya esa red en una explosión en la que millones de personas sintieron que por primera vez tenían voz.

Dentro de todo lo que ocurrió en la web nacieron los *blogs* como unos medios de comunicación en los que las personas encontraron, por primera vez, que podían expresar lo que sentían o lo que sabían, sin ningún tipo de censura, sin que nadie les dijera qué podían o no podían decir.

Con los *blogs* y las redes sociales se dio una revolución, como nunca se había visto, que se dio por llamar periodismo ciudadano.

Este trabajo creativo escrito, con una compilación de entradas del blog Venga le Cuento, busca ofrecer una explicación sobre lo que ha pasado con los blogs. Comenzaremos por definir qué es Internet y cuál es su diferencia con la web. Qué es un *blog*, cuáles son sus características, cuándo nacieron, cómo se desarrollaron, cuál ha sido el efecto de la *blogósfera* y llegaremos al periodismo ciudadano, a su nacimiento y a su evolución.

Se hablará de los géneros periodísticos, especialmente de la opinión.

Tabla de Contenido

Introducción	3
Capítulo 1	6
1.1. Qué es Internet	6
1.2 Nace Internet	7
1.3 El surgimiento del <i>blog</i>	8
Capítulo 2.....	11
2.1. La definición de <i>blog</i>	11
Capítulo 3.....	13
3.1. Características de un <i>blog</i>	13
Capítulo 4.....	15
4.1. Efectos en la emisión y las audiencias	15
4.2 Crecimiento en el número de <i>blogs</i>	16
4.3 El Huffington Post	16
4.4 Torres Gemelas	17
Capítulo 5.....	18
5.1. El periodismo ciudadano	18
5.2 Definición de periodismo ciudadano	18
5.3 ¿Cuándo nació?	19
5.4 Wikipedia	20
Capítulo 6.....	21
6.1 El periodismo de opinión	21

Capítulo 7	22
7.1. El Blog Venga le Cuento	22
7.2 Selección de entradas del blog <i>Venga le Cuento</i>	23
Conclusiones	60
Bibliografía	62

Capítulo 1

1.1. Qué es Internet

Técnicamente, Internet y la web no son lo mismo. Cuando una persona va a hacer un trabajo en el computador y se conecta a la red, empieza a utilizar la web, que es el lugar donde está todo lo que necesita, y para usar los programas y las aplicaciones tiene la ayuda de Internet, que es la cantidad de cables, de aparatos y conexiones que se necesitan para ejecutar una acción.

Lo anterior lo justifica el propio fundador de la Web, Tim Berners-Lee (s.f.), quien explica que Internet es la conexión de cables entre ordenadores, mientras que la web son los documentos, los sonidos, los videos y todo lo que utilizamos cuando nos conectamos. “La web es una (imaginaria) de espacio abstracto de información. En la Red, a encontrar las computadoras. En la Web, a encontrar documentos, sonidos, videos e información”.

Así mismo, Berners-Lee, T. (s.f.) dice que Internet, es decir, la red, es la comunicación de los computadores entre sí; y la web es la utilidad que de esa red logran los usuarios. Como dice el propio Berners-Lee (s.f.), “en la red, las conexiones son cables entre ordenadores; en la Web, las conexiones son enlaces de hipertexto”.

Los usuarios no se conectan por el interés de los cables y los ordenadores, sino por el provecho que puedan sacar de la interconexión de los mismos. Así las cosas, Internet es una red de redes que “básicamente se hace de los ordenadores y los cables” (Berners-Lee, T., s.f.).

Pero más allá de esta definición técnica de lo que es Internet, al común de la gente lo que le interesa es ‘conectarse a Internet’, así desconozca las diferencias entre esta y la web. Así, por el uso, Internet es sinónimo de web y al revés.

1.2 Nace Internet

Internet tuvo un antepasado, que se llamó Arpanet, y que existió entre 1969 y 1970. No es, como se ha dicho muchas veces, que haya nacido para aplicación militar. Los militares estadounidenses lo que estaban financiando era un programa de investigación para tratar de interconectar computadores entre sí. Solo que los científicos que lo estaban haciendo, en su interés por hacer mejor las cosas, y por las necesidades que tenían de compartir lo que iban haciendo, terminaron creando Internet (Castells, M. 2001).

Como necesitaban comunicarse, se enviaron mensajes entre ellos, con lo cual nació el correo electrónico.

M. Castells (2001) cuenta, incluso, una anécdota: en 1972, cuando el Pentágono intentó privatizar *Arpanet*, se lo ofreció gratis a ATT, pero esta multinacional, después de estudiarlo, dio un no, porque le pareció que no era rentable.

Con Arpanet surgieron otras redes que buscaban la comunicación entre sus propios equipos: CSNET y MILNET. Cuando las tres se interconectaron, en 1983, nació Internet como red (Castells, M., 2001).

En 1986 nació NSFnet (National Science Foundation), para facilitar el acceso de los científicos de Estados Unidos a cinco grandes centros de computación, pero lo hizo con un carácter abierto. Es decir, que se podía unir cualquiera. Lo hicieron, entonces, las universidades, principalmente, provocando una gran cantidad de conexiones que fueron creciendo muy rápidamente, con lo que la red de *NSFnet* se convirtió en la espina dorsal de Internet, como describe Miguel Ángel Sáenz (Sanz, 2007).

Aún en ese año no se había utilizado Internet como hoy la conocemos. La verdadera web nació en 1994, cuando Tim Berners-Lee la creó.

El world wide web (www) fue desarrollado y distribuido gratuitamente por Tim Berners-Lee fuera de su tiempo de trabajo. Fueron los hackers, generalmente universitarios, quienes desarrollaron Internet como red de comunicación

informática global. Y fue la comunidad internauta la que se autogestionó, de forma diversa, a lo largo del tiempo, desde 1969, primer despliegue de Internet, hasta la constitución de ICANN en 2000. No hizo falta ni derecho de propiedad ni control burocrático para desarrollar la red de comunicación más potente de la historia. En realidad, fue la no existencia de esos controles lo que lo hizo posible, dice Castells. (Castells, M., 2005, pp. 2).

1.3 El surgimiento del *blog*

Tim Berners Lee no solo inventó la web, sino que también fue el primer *bloguero* que existió. En 1992, movido por la necesidad de divulgar lo que iba haciendo en la web, escribió el *blog What's new in 92*. Lo empezó a hacer en enero de ese año, desde Ginebra (Suiza).

Un año más tarde nació la página web *What's New*, del *National Center for Supercomputing Applications* (NCSA), creado en 1986 por la Fundación Nacional para la ciencia en la Universidad de Illinois (EE. UU.).

Algunos expertos saltan de aquí a 1997 para hablar de David Winer, quien escribió el *blog Scripting News*, que aún existe como *Scripting* (Winer, D.), pero otros, como Antonio Fumero (2005) se detienen en Justin Hall, entonces un joven de 20 años, y en su *blog Links from the Underground*, que nació en 1994. Hay quienes incluso lo señalan como el creador de los *blogs*, aunque él mismo, en su perfil de LinkedIn, no le da tanta importancia a ello y solo dice que una revista dijo que él puede ser el fundador de los *blogs*. Hoy en día sigue teniendo uno: <http://www.links.net/>

Si bien Antonio Fumero menciona a *Hall*, también dice que los *blogs* no se generalizaron hasta la aparición de *Scripting News Website*, de *David Winer*, en abril de 1997, y la página personal de *Peter Merholz* en mayo de 1998.

Winer tenía para entonces 22 años y mantiene su *blog* en <http://scripting.com>. *Jorn Barger*, en 1998, tenía su *blog Robot Wisdom*.

Barger decidió calificarlo como *weblog*. La palabra viene de la unión de *web*, que ya existía, y *log* (anotar). Había nacido entonces la palabra *weblog*. Algunos autores dicen que sucedió en 1997 (Fumero, A, 2005).

Peter Merholz no fue el primer *bloguero*, pero tuvo la genial idea de dividir la palabra *weblog*, para decir 'we *blog*', con lo que, seguramente sin proponérselo, creó la palabra *blog* y la registró. Escribía el *blog Peterme* (desde mayo de 1998) y aún lo tiene en la página <http://www.peterme.com/>.

Frey Pereira (2006) agrega que "la proliferación del *blog* personal comenzó por el año 1999, poco después de que *Blogger* pusiera en línea una interfaz de fácil uso en la que lo único que el autor del otro lado de la pantalla tenía que hacer era escribir" (Pereira, 2006).

Desde ese momento, un usuario no tenía que tener conocimientos de HTML, por ejemplo, ni ser un experto, para escribir lo que quisiera en la web. Sólo tenía que entrar a *Blogger* y allí hacer uso de las herramientas que le ofrecían para que empezar a escribir lo que quisiera.

Blogger, que había sido creada como una herramienta de publicación interna y no comercial, fue comprado por Google en 2003 y hoy es una de las principales plataformas de *blog* que existen. Fue creada por Evan Williams y Meg Hourihan, a través de Pyra Labs, que fue fundada por ambos. En el momento en que la vendieron tenían 1,1 millones de usuarios. (Oliveros, F., 2009). Williams es, a su vez, cofundador de Twitter.

Muy rápidamente los usuarios de Internet entendieron que un *blog* era más que una bitácora, como se le definió en un momento, y lo empezaron a utilizar como una forma de expresión. Es como cuando se le da el micrófono a quien nunca lo ha tenido, para que diga lo que quiera.

Empezaron a ser creados *blogs* de todo tipo y se dio lo que Flores Vivar ((2008) denomina el *Big bang* de la información y de la comunicación; y la universalización del *Blog bang*. Era, entonces, el segundo de los grandes hitos de la comunicación digital: la creación y la expansión de los *blogs*. El primero había sido la creación de Internet (Flores V. 2008).

Hasta finales de los años 90, el monopolio de la información había estado en manos de los medios de comunicación de masas. Pero cuando los ciudadanos supieron que podían expresar lo que pensaban y, además, recibir los comentarios directamente, los *blogs* nacieron casi como una revolución.

En el 2008, según cifras de Technorati mencionadas por Flores Vivar (2008), cada día se creaban más de 100.000 *blogs* en el mundo. Y menos del uno por ciento tenía un carácter periodístico o estaba hecho por un periodista.

Una infografía de Invest publicada en 2011 (Almeida, M., 2011), en la que se comparan datos de Technorati y *Blogpulse*, muestra que en julio de 2004 había 3 millones de *blogs* en el mundo; en octubre de ese año la cifra subió a 4 millones y un año después (octubre de 2005) la cifra había llegado a 19.6 millones.

Es decir que, con claridad, se puede considerar los 12 meses entre octubre de 2004 y el mismo mes de 2005, como el periodo en que se registró el *blogbang* del que habla Flores Vivar (2008).

A julio de 2011, según la misma infografía, había 164 millones de *blogs* en el mundo, una cifra que siguió en aumento, hasta consolidar la revolución iniciada desde que Tim Berners Lee escribió las primeras letras en un *blog*.

Capítulo 2

2.1. La definición de *blog*

Cuando los navegantes están en altamar y llevan el timón, tienen a un lado un armario que contiene la llamada 'aguja de marear', es decir, la brújula. A ese armario se le llama bitácora.

El marinero está obligado a escribir en un cuaderno todos y cada uno de los detalles que se van presentando durante el viaje. A ese cuaderno también se le llama bitácora.

Por eso, cuando nacieron los *blogs*, empezaron a llamarlos bitácoras, por el hecho de que se suponía que en ellos se escribía lo que iba pasando en la vida del *bloguero* o porque cada entrada (se llama entrada a cada uno de los textos que se publican dentro de un mismo *blog*) se escribe en orden cronológico inverso.

Antonio Fumero se encarga de acabar con la tesis de que el *blog* cuenta asuntos personales, al considerar poco ambiciosa la definición que le dio la enciclopedia británica Merriam Webster al *blog*: "*Blog* (sustantivo) (abreviatura de *Weblog*) (1999): un sitio web que contiene un diario personal en línea con reflexiones, comentarios y a menudo hipervínculos proporcionados por el autor". Esa misma enciclopedia seleccionó en 2004 a '*blog*' como la palabra del año y la incluyó en su edición del 2005, con esa definición.

A la definición del diccionario de dudas le falta, además, hablar de multimedia, porque se refiere a que 'alguien escribe', pero no tiene en cuenta a los que son gráficos, o a los que son de videos, por ejemplo.

Antonio Fumero destaca la definición que da el *Blog Herald* (s.f.):

“Un *blog* es una jerarquía de texto, imágenes, objetos multimedia y datos, ordenados cronológicamente, soportados por un sistema de distribución de contenidos capaz de proporcionar (al autor) la funcionalidad necesaria para distribuir esos contenidos con cierta frecuencia, exigiéndole unas capacidades técnicas mínimas, y que puede facilitar la construcción de conexiones sociales significativas o comunidades virtuales alrededor de cualquier tema de interés” (Fumero, s.f., pp.1).

Esta es una de las definiciones más acertadas porque tiene en cuenta que no solo es texto, sino que también se pueden incluir en los *blogs* el video, la fotografía, la infografía y hasta el audio (encerrados en la palabra multimedia).

Va más allá, al señalar que facilita las conexiones sociales, que es lo que ocurre con los comentarios, que bien administrados por el autor pueden permitirle crear una comunidad en torno a su *blog*. Orihuela (2009) destaca otro elemento muy importante y es que un blog no tiene editores.

¿Un *blog* es un medio o es un género? Orihuela (2009) especifica que los *blogs* no son un género. Son un medio:

Un *blog* tiene una dirección propia en Internet, su autor o sus autores escriben lo que quieren, si quieren dar una noticia la dan, sin ser periódicos; si desean comentar, lo hacen, sin necesidad de estar atados a otro de los medios. Esa es la verdadera revolución de los *blogs*: que ahora los usuarios tienen voz y pueden crear su propio medio a través de la red, ganar prestigio, obtener seguidores, conformar una comunidad, hasta publicar publicidad, sin pedirle permiso a nadie.

Capítulo 3

3.1. Características de un *blog*

Lo primero sea reafirmar que el *blog* no es un género, sino un medio de comunicación. Puede ser masivo, comunitario o social (Orihuela, 2009). Y como se dijo en las mismas definiciones de *blog*, sus primeras características son el ser publicados de manera cronológica inversa, con frecuencia, contener textos, videos, audios o cualquier elemento multimedia; transmitir un mensaje al usuario y permitir que este comente.

Estos son los elementos que ningún *blog* debe dejar de tener. Pero hay otras características del *blog* que se deben tener en cuenta, algunas de forma y otras de fondo.

Podría haber tantas características como profesiones hay: las de un *blog* para educación, o para arquitectura, o periodístico, o cultural, con un largo etcétera.

Un *blog* no es necesariamente un diario personal. Cualquier persona puede escribir sobre aviones, por ejemplo, y contar lo que sabe, lo que vive y lo que dicen los demás.

El *blog*, hablando de uno escrito, por ejemplo, es el conjunto de los artículos que se publican bajo un mismo nombre. Y esos artículos se llaman entradas (algunos los denominan *posts*).

Las entradas pueden ser de texto, de audio, de video y de otros elementos de la multimedia.

Fumero (2005), Risso y Lutzky (2007), Fundéu (s.f.), Flores Vivar (2008), De Zárate (2008), Frey Pereyra (2006), Orihuela (2004), han estudiado las características que son inherentes a los *blogs*. En síntesis, son las siguientes:

1. Las entradas se ven en orden cronológico inverso. Es decir, primero la última que se escribió, y de ahí hacia abajo las anteriores.

2. Debe tener la posibilidad de que el usuario (así vamos a llamar a los lectores, escuchas o personas que ven videos) haga sus comentarios en cada una de las entradas.
3. “La frecuencia de actualización y el contenido se consideran características definitorias”.
4. El contenido se estructura en bloques con entidad propia – apuntes, entradas, anotaciones o *posts*, se les llama.
5. Incluyen texto, imágenes, audio o video. Todas ellas o una de ellas o una mezcla de ellas.
6. Los *blogs*, por lo general, son escritos en un estilo informal, de tal manera que permiten un diálogo con el usuario. De igual forma se pueden abrir en servidores gratuitos y no necesitan programas específicos para su edición. También se pueden escribir desde cualquier computador con conexión a Internet.
7. Los *blogs* suelen estar escritos por autores individuales, aunque pueden ser corporativos. Como también deben tener una presentación del autor.
8. Tienen una dirección única.
9. Los enlaces hipertextuales (a otros *posts* o a contenidos de audio o vídeo para descarga o reproducción) e imágenes son consideradas la característica clave, puesto que resulta fundamental para la existencia de las conversaciones, elemento básico en la dinámica de la *blogósfera*
10. Los *blogs* no tienen editores, son medios autogestionados por sus autores.
11. Los *blogs* no son un monólogo, son una conversación.

Capítulo 4

4.1. Efectos en la emisión y las audiencias

Jesús Miguel Flores Vivar (2008) dice que el desarrollo y la expansión de los *blogs* se convirtió en un *big bang*, que él llama *Blog bang*.

Apenas el mundo empezó a conocer las oportunidades que le ofrecía Internet, se dio cuenta de que era el momento de hacerse oír.

De un momento a otro los ciudadanos pasaron de ser sujetos pasivos, a personas que podían comentar directamente en la nota de cualquier periodista y podían señalarle los errores o los aciertos cuando lo quisieran.

No pasó mucho tiempo para que esos usuarios de los medios de comunicación decidieran ir más allá y también dar su versión o contar lo que sabían o escribir en lo que bien se podría denominar su propio medio de comunicación, sin editores, sin restricciones, con plena libertad.

Flores Vivar (2008) dice que en los últimos 30 años se han dado dos hitos en el mundo de la comunicación: la puesta en marcha de Internet y la creación y expansión de los blogs. Y agrega que la *blogósfera* afecta a toda la sociedad porque está compuesta por ciudadanos de a pie.

Manuel Castells (2005) resalta que ahora una persona puede crear su propio sistema de comunicación en Internet, decir lo que quiera y divulgarlo. Y a eso es a lo que llama la verdadera revolución de los blogs.

Hasta este punto podríamos decir que uno de los efectos de los *blogs* es darle voz al que no tenía voz y, aún más allá, darle la oportunidad a cualquier persona de que cree su propio medio de comunicación, lo que cambia la percepción del unilateralismo de los medios de comunicación tradicionales.

4.2 Crecimiento en el número de *blogs*

El director de 20 minutos, de España, Arsenio Escolar, al hablar ante los asistentes a los Premios 20*blogs*, el 24 de abril de 2014, les dijo que antes de llegar allí averiguó cuántos blogs hay en el mundo y encontró una cifra de 200 millones, que están activos. Y que cada día se crean 120.000 blogs nuevos.

Los datos que menciona Escolar son los más recientes, con lo que, por ahora, podemos decir que hay 200 millones de *blogs* en el mundo, cada uno influyendo de una u otra manera, a gran o a pequeña escala, en grandes o en pequeñas comunidades.

4.3 El Huffington Post

Si vamos a hablar de la influencia, la penetración y el poder que han desarrollado los *blogs*, tenemos que referirnos al Huffington Post, un sitio que nació digital y se ha convertido en un muy exitoso medio de comunicación, en el que se mezclan los *blogs* de grandes firmas con los de personas que nadie conoce y con las notas periodísticas que producen las pequeñas redacciones del diario.

The Huffington Post le apunta a la comunidad. Y tiene ese modelo en el que publica miles de *blogs* de todo aquel que quiera escribir y aprovechar la plataforma del diario para darse a conocer, pero no paga a ninguno de los *blogueros*.

Miquel Pellicer (2014) dice, en un artículo de septiembre de 2014, que el Huffington Post (fundado en 2005) cerró agosto de 2014 con 115 millones de usuarios únicos en el mes.

En 2014, el Huffington Post creó '*The World Post*', en donde empezó a poner, de igual a igual, contenidos producidos por grandes firmas y otros hechos por personas del común, totalmente desconocidas.

El HuffPost (como se le dice coloquialmente) tuvo tres fundadores: Arianna Huffington, Ken Lerer y Jonah Peretti, a quienes se unió luego Paul Berry. Posteriormente fue vendido a AOL por 315 millones de dólares y Arianna Huffington se quedó como presidenta. Hoy tiene 10 ediciones internacionales (La República, 2014).

4.4 Torres Gemelas

Oscar Espiritusanto y Paula Gonzalo Rodríguez (2011) mencionan en su libro que el periodista Robert Andrews, en un artículo que escribió, estableció el 11 de septiembre de 2001, cuando cayeron las Torres Gemelas, como la fecha clave para el nacimiento de los *blogs*.

Dan Gillmor, en el libro *We the Media* (2006), fijó el 11 de septiembre como el día en el que el periodismo ciudadano se consolidó.

Para ese entonces, por supuesto, ya habían nacido los *blogs*. Pero Andrews y Gillmor se refieren al momento en el que el mundo se volcó al mismo tiempo a la *blogósfera*.

Cuando el mundo cambió el 11 de septiembre de 2001, la web cambió con él. Si bien las redes de telefonía y los grandes sitios de noticias luchaban por hacer frente al tráfico pesado, muchos supervivientes y espectadores se dirigieron a los periódicos en línea para compartir sentimientos, obtener información o detalles de su paradero. Fue crudo, emocional y nuevo; y muchos comentaristas ahora lo recuerdan como un momento clave en el nacimiento de los *blogs* (Espiritusanto y Gonzalo, 2011).

El caos fue “un punto de partida para impulsar el *blogging* en el mundo”, afirma Dan Gillmor, director del Center for Citizen Media. “Tuvimos esta explosión personal, testimonios públicos y una parte de ellos fueron muy poderosos”, dice (Espiritusanto y Gonzalo, 2011, pp.18).

“Me acordé de ese viejo cliché de que los periodistas escriben el primer borrador de la historia. Bueno, ahora los *blogueros* estaban escribiendo el primer borrador”, dice Gillmor (Espiritusanto y Gonzalo, 2011, pp. 18).

Yeomans Mateo agrega que el papel fundamental de los *blogs* en esta tragedia tuvo dos funciones: ofrecieron información en tiempo real, aún más rápida que los medios de comunicación y dieron apoyo a los afectados, “como catalizador del dolor de miles de personas en circunstancias extremas” (Espiritusanto y Gonzalo, 2011, pp. 18).

Capítulo 5

5.1. El periodismo ciudadano

Cuando hacia 1999 se iba dando la revolución de los *blogs*, al mismo tiempo iba naciendo el Periodismo Ciudadano, que si bien utiliza los *blogs*, también actúa a través de las redes sociales y de todos los medios que tiene a su alcance en Internet.

La primera expresión colectiva de periodismo ciudadano se dio en 1999 cuando Indymedia empezó a recibir colaboraciones de activistas que lo quisieran, para informar sobre las protestas que se hicieron contra la reunión de la Organización Mundial del Comercio que se desarrollaba en Seattle, Estados Unidos (Espiritusanto y Gonzalo, 2011).

De esta manera, se informó a través de Internet lo que estaba pasando, sin el filtro de los medios de comunicación.

Indymedia es ahora una red de nodos, independientes cada uno, pero que comparten una misma ideología anticapitalista.

5.2 Definición de periodismo ciudadano

Cuando una persona va por la calle, ve que pasó algo extraordinario, saca su celular, toma una foto y la transmite de inmediato a través de las redes sociales o la sube a una página de Internet, se convierte en periodista ciudadano.

Eso no quiere decir que en adelante su profesión sea la de “periodista ciudadano”, porque la esencia de este tipo de información es precisamente el hecho de que la produce una persona del común, que no es periodista y puede que nunca más vuelva a enviar una foto. Es decir, se trata de una persona que de manera espontánea comunica algo, por el hecho de estar allí en el momento preciso, en el sitio adecuado. Y no de un ciudadano que se dedique a informar.

Dan Gillmor es considerado por varios expertos como el padre del periodismo ciudadano, porque siendo periodista, puso en marcha el primer *blog* en un medio tradicional, en el San José Mercury News, hacia 1994. Desde ese momento ha sido un abanderado de esa causa.

En una interacción con internautas a través del periódico El País, de España, uno de ellos le preguntó a Gillmor su definición de periodismo ciudadano y este contestó dando el ejemplo de las famosas fotos que tomó un hombre en el metro de Londres cuando fue atacado con bombas en 2005.

Gillmor va más allá de lo que se podría considerar un periodista ciudadano del instante (el que toma una foto, comunica el hecho y no lo vuelve a hacer), al insistir en que la gente del común cree más medios y deje de ser solo consumidora de ellos.

5.3 ¿Cuándo nació?

Cuando se habla de periodismo ciudadano, de su historia, son recurrentes cuatro hechos: la caída de las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001; el atentado a los cuatro trenes en España, el 12 de marzo de 2004, la invasión a Irak y los ataques a tres vagones del metro de Londres y a un autobús, el 7 de julio de 2005.

En los cuatro casos las personas se lanzaron de inmediato a las redes sociales a decir lo que estaba pasando, a comentar, a pedir ayuda, a subir fotos a Internet, a escribir *blogs*, a expresarse por sí mismas sobre lo ocurrido, sin la intermediación de los medios de comunicación tradicionales, muchos de los cuales acogieron y divulgaron esos contenidos e incluso animaron a los ciudadanos a seguir subiéndolos a la nube.

Aquí no se trataba de un problema de credibilidad, sino de inmediatez. Ningún periodista podría haber llegado tan rápido al lugar de los acontecimientos que aquellas personas que estaban allí cuando ocurrieron. Ese es el valor del contenido subido por gentes del común que se convirtieron así en periodistas ciudadanos.

Dan Gillmore (2006) asegura que el 11 de septiembre de 2001, con la tragedia de las Torres Gemelas, se consolidó el periodismo ciudadano como un fenómeno comunicacional.

Al día siguiente de la tragedia de España, miles de jóvenes se manifestaron frente a la sede de Gobierno, en lo que Varela (2005) considera el mayor desafío para la democracia después del golpe de Estado el 23 de febrero de 1981. Habían sido convocados a través de SMS, *blogs* y las redes sociales.

5.4 Wikipedia

El profesor universitario Terry Flew, teórico de la comunicación y mencionado en el texto de Oscar Espiritusanto y Paula Gonzalo Rodríguez (2011), pone otro ejemplo: el de Wikipedia. Y asegura que este es el más grande y exitoso proyecto de periodismo ciudadano.

Algunos escriben en Wikipedia el conocimiento que poseen, y otros editan ese contenido; unos traducen a otras lenguas esos conocimientos y otros leen y se informan en ella, mientras muchos sostienen el modelo de enciclopedia libre en la que todos pueden editar y leer sin publicidad, gracias a sus aportes económicos. Wikipedia está en nuestro ADN. Millones de internautas la utilizan y citan, dice Terry Flew (Espiritusanto y Gonzalo, 2011).

Capítulo 6

6.1 El periodismo de opinión

Conviene saber primero que los géneros periodísticos no se crearon pensando en una clasificación literaria. Jacques Kayser (1952), uno de los primeros en utilizar el concepto de género periodístico, necesitaba clasificar lo que salía en la prensa, para determinar la cantidad de artículos, y apartó unos bajo un nombre y otros bajo otro.

Casasús clasifica los géneros en cuatro grandes bloques: informativos, interpretativos, argumentativos e instrumentales (García y Gutiérrez, 2014).

Los géneros periodísticos son: la noticia, la entrevista, la crónica, el reportaje; el editorial, la crítica y la columna, que conforman la opinión; y los más recientes, como el reporte colaborativo, la infografía, el *slideshow* y el *blog*. Este último para quienes se niegan a admitir que el *blog* es un medio de comunicación y lo clasifican como un género digital.

Las cartas a los lectores son otro ejercicio de la opinión en cualquier medio, pero ya han sido reemplazadas en su mayoría por la inmediatez de los comentarios que se escriben debajo de cada pieza periodística en Internet. La opinión parece que se hubiera convertido en uno de los reyes de la comunicación en Internet.

Los usuarios fijan su posición debajo del artículo del periodista, le agregan información, cuestionan otra, y, además, participan activamente en redes como Twitter, Facebook, LinkedIn y muchas otras más. Hacen ejercicio de su derecho a la libertad de expresión y se convierten hasta en articulistas, a través de *blogs*.

Capítulo 7

7.1. El Blog Venga le Cuento

La primera entrada del blog Venga le Cuento se publicó el 16 de octubre de 2008, con el título 'Tengo pánico escénico', en la página digital de El Tiempo.

Desde allí su autor lo ha seguido publicando de manera regular, al punto que el 4 de marzo de 2016 ya se completaban 204 entradas, con 2.019 comentarios.

El blog lo empezó a escribir su autor por dos razones: porque quería empezar a generar contenido para el mundo digital y porque necesitaba un espacio en el que se pudiera comunicar con los demás, de una manera informal, como si estuviera en la sala de su casa.

La necesidad partía del hecho de que había vivido y seguía viviendo muchos eventos históricos o personales que podrían ser de utilidad para los demás. Había que contarlos. Además, tenía muchas opiniones que podía compartir.

En sí, el autor quería tener un medio de comunicación para decirles a los lectores lo que vivía, sabía, conocía, amaba y opinaba.

Si se hace un recorrido por todas las entradas de Venga le Cuento, el lector encontrará que la mayoría de estas son escritas a manera de charla. Como contando una historia.

Si tuviéramos que clasificarlas en un género o en una temática, tendríamos que decir que "escribe sobre la vida". Porque un día trata un tema político, otro día uno humano o hace un relato de lo que pasó con un personaje o hace pedagogía por la paz.

Venga le cuento ocupó el segundo puesto entre los 100 blogs más leídos de El Tiempo en el periodo del 1 de abril al 30 de junio de 2015 y el primer puesto entre las 204 entradas de junio de 2015.

En este apartado presentamos algunas de esas entradas, que no necesariamente son las mejores, o las más leídas, pero sí un buen ejemplo del estilo del blog.

7.2 Selección de entradas del blog *Venga le Cuento*

1. **Tuve el privilegio de conocer una noche a Facundo Cabral y de hablar con él varias horas, en las que me dio una verdadera lección de vida. Escribí dos historias para Colprensa: una crónica y otra, autorizada por él, que era la desgrabación de lo que nos había dicho, firmada por él. Varios años después, cuando lo asesinaron, escribí esta nota para el periódico Q'hubo y la compartí con los lectores de Venga le Cuento.**

Cabral, el filósofo del amor y de la paz

Julio 12, 2011 10:20 am

Lo conocí en el Hotel Tequendama de Bogotá, hasta donde llegué a entrevistarlo. Desde el primer estrechón de manos sentí su energía. Y nos sentamos, uno frente al otro, acompañados por un amigo periodista al que yo había invitado a ir a hablar con Facundo Cabral; y por un reportero gráfico que después de sacar las fotos se quedó sentado, lelo, escuchando cada frase que él iba diciendo.

Y como ocurría siempre con Facundo Cabral, no pasaron más de unos cuantos minutos para que quedara seducido por sus palabras. Cada frase que salía de sus labios era una inyección de vida para mí.

Empecé a escucharlo, luego a admirarlo y en un punto de la entrevista empecé también a quererlo. Porque las frases de Cabral fueron siempre ráfagas de vida, de esperanza, de amor y detrás de esos grandes lentes oscuros uno veía casi que a un profeta, a un hombre que hubiera enviado el mismísimo Dios a enseñarnos que los hombres nos debemos amar los unos a los otros, que debemos luchar por la paz, que debemos perdonar, que nos debemos abrazar y que debemos vivir la felicidad ya.

Facundo Cabral fue un hombre que sufrió inmensamente en la vida. Y que a pesar de ello, se reconcilió con esa misma vida.

Siendo un niño su padre los abandonó. Y quisiera tener en este momento las palabras exactas con las que nos contó su odisea, pero a falta de ellas debo resumirlas para que entendamos quién fue ese extraordinario ser.

Apenas su padre los dejó, su madre Sara tuvo que salir de la Patagonia, al sur de Argentina, en un vía crucis hasta Buenos Aires para buscar un mejor destino para ella y sus hijos. Pero en el camino, por las bajísimas temperaturas y por el hambre, Cabral tuvo que ver cómo se iban muriendo algunos de sus hermanitos.

Cada paso, cada golpe, cada angustia en el camino le traía a su mente al padre que los abandonó. Y lo culpó por la muerte de sus hermanos, por el sufrimiento de su amadísima madre Sara.

Era un chiquillo aún, cuando decidió que tenía que robar para sobrevivir. Y se volvió ladrón y mendigo a la vez.

“Quemé escuelas, robé autos, y véanme aquí, cuando me subo a un escenario, soy el tipo más pacífico del mundo”, nos dijo en esa ocasión.

Si usted le preguntaba cuándo había nacido, Cabral no le decía que fue en 1937, cuando en verdad ocurrió. Él decía que nació fue aquel día que, viviendo en las calles, un hombre con una guitarra le enseñó las tablas de Moisés.

Con ese hombre anduvo calles y tuvo los mejores ratos sacándole a la vida una canción.

‘De mendigos, íbamos a los mejores restaurantes’, nos contó. Y explicó que su amigo sabía por dónde era que botaban la comida que habían desechado los comensales, y que además tenía la habilidad para seleccionarla y dividirla, de tal manera que les quedara plato fuerte y hasta postre.

Ese hombre lo convirtió. Y el corazón y el alma de Cabral pusieron todo de su parte y lo fueron llevando por un camino de amor. Un camino en el que se convirtió en un maestro de la vida. Un terreno que él anduvo analizando a los hombres y a las mujeres, a sus propios destinos, aprendiendo de ellos y de ellas, absorbiendo felicidad, para poderla irradiar después.

Pero los sufrimientos no habrían de detenerse en la vida de Facundo. Recién casado y recién nacida su hija fueron a presentársela a la abuela materna. Pero él se quedó del avión. 'Allá nos vemos', les dijo. Y minutos más tarde supo que la aeronave se había accidentado y que su alma había quedado nuevamente vacía. Parecía como si la vida se hubiera ensañado contra él. Parecía no haber destino.

Pero Cabral se levantó. Puso los pies firmes sobre la tierra, elevó su alma a Dios y tomó el camino que lo habría de convertir en el gran filósofo de la vida, en el adalid de la paz, en el pregonero del amor.

Una vez, cuando estaba terminando uno de sus conciertos, alguien se le acercó y le dijo: 'en el pasillo está tu padre. Y quiere hablar contigo'. Cabral, que no hallaba el momento de encontrárselo para cobrarle todas las que les había hecho sufrir, terminó el concierto. Bajó del escenario y preguntó '¿dónde está?'. Allí, le señalaron en un pasillo. Él se le quedó mirando. Cabral también. Se fueron acercando temerosos los dos. Y en cuestión de segundos se fundieron en un gran abrazo. El abrazo del perdón. Porque el alma de Facundo ya estaba sana y esta le indicaba que había que irradiar amor, siempre amor. Y que habría que enseñarlo con el ejemplo. Lo que hizo hasta ayer, cuando partió, seguramente, a ser cobijado bajo el manto de Dios.

Vea aquí la historia de 'No soy de aquí, no soy de allá' (Favor ir al final del artículo)

Nota: Este artículo fue escrito inicialmente para el periódico Q'hubo de Cúcuta y para la página web del diario La Opinión

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2011/07/12/cabral-el-filosofo-del-amor-y-de-la-paz/>

2. Para un padre es un verdadero orgullo ver que su hijo se gradúa de bachiller. Y lo es más si se tiene un hijo tan noble y entregado como Esteban Vargas. Esto le escribí al graduarse.

Carta a mi hijo bachiller

Diciembre 11, 2014 12:24 pm



La primera vez que te vi te reconocí por la cobija. Entre ella estabas tú, en los brazos del médico de la mami y a lado y lado había un séquito de enfermeras que estaban esperando a ver qué cara hacía yo cuando el doctor te entregara en mis brazos. Te abracé, te besé y solo podía decir gracias, gracias, gracias. No te pude llevar **conmigo de inmediato, pero un poco más tarde nos volvimos a ver, ya en la habitación, y mi alma ya sabía que jamás, jamás, desde aquella mañana, la vida sería igual.**

Recuerdo tu primer día de clase. Yo era el asustado. Tú ibas feliz. Llegamos al jardín y solo estaba una profesora. Los demás niños debían llegar en unos días. Pensé que no te iba a dejar allí solo. Pero llegó entonces Robinson Díaz, el actor, con su esposa y un niño de tu edad. Les pasó igual. No lo querían dejar allí solo.

Pero mientras nosotros los adultos pensábamos como adultos, con los temores de los adultos, tú y el hijo de Díaz ya estaban jugando felices los dos, con la inocencia y la alegría de los niños que todos los días nos dan ejemplo de cómo es que se debe vivir la vida de verdad.

Díaz me preguntó: ¿lo va a dejar? Yo respondí: ¿Y usted? Los dos estábamos pensando lo mismo: si él lo deja, yo lo dejo. **Y así fue: los dejamos a los dos.** Ellos se fueron en su carro y **yo me quedé con la oreja pegada a la puerta del jardín** por si acaso te oía llorar, para lanzarme al rescate. Pero no. Lo único que se oía eran risas. Entonces me fui.

Como tu mami trabajaba los fines de semana, nos íbamos tú y yo a pasear. Y varias veces nos fuimos por la ciclovía, los domingos, tú en coche y yo empujándote. Y solíamos terminar nuestras caminatas en el parquecito de la calle 69 con carrera 12, donde cada vez que podía te explicaba que ahí había estudiado yo, en la Universidad de la Sabana, que antes era el Inse, **y que alguna vez tu llegarías a la universidad y te harías un hombre que le sirviera mucho a la humanidad.**

Hoy es ese día. No sé en qué momento se pasaron tan rápido los años, pero hoy eres ese gran hombre que yo imaginé, noble, honesto, inteligente, muy inteligente, a punto de cumplir los 18 años y de asumir un nuevo rol en tu vida que de seguro te llevará a los más altos honores.

Estebitan, hoy eres bachiller gracias a tu esfuerzo, a tu lucha, a la labor de una excelente madre y de un padre que creen en ti; al trabajo de unos profesores que te fueron moldeando, a la ayuda de todos aquellos que en estos años te aportaron tantas cosas, que por pequeñas que fueran a la final se convierten en grandes porque hacen parte de ese conjunto de factores que nos ayudan a ser hombres y mujeres de bien.

Ser bachiller es un triunfo tuyo. Aunque todas estas personas ayudaron, **tú fuiste quien recorrió el camino correcto**, quien asimiló todo e hizo que las cosas pasaran. Tu comportamiento en el colegio, las tareas, las tardes y noches de estudio adicional, el mejoramiento continuo te llevaron hasta aquí.

Y hoy estás a punto de dar un paso más. **Atrás quedaron los días de uniforme, los del pelo corto**, los de los permisos para salir de clase, los del coordinador de disciplina respirándole a uno en la nuca para ver en qué momento comete una falta al reglamento del colegio.

Los que jamás quedan atrás son los verdaderos amigos y las verdaderas amigas que hizo uno en el colegio y fuera de él, en su etapa estudiantil. Sé que no los olvidarás jamás, que les guardarás un campito en tu corazón.

Estás a un paso de comenzar la universidad. En el colegio uno construye los cimientos del edificio. En la universidad se refuerzan y se hace la estructura. Y uno escoge qué tan alta la quiere, de qué calidad, con qué acabados, si será de lujo o será una más.

Entras en una etapa de libertad estudiantil, pero recuerda que así como puede uno faltar a una clase, también puede quedarse sin el conocimiento que dan en ella y algún día te va a faltar.

En la universidad no hay que luchar por sacar buenas notas. **Hay que hacerlo para aprender lo mejor. Para ser el mejor.** Para alimentarse cada día de conocimiento, de saber. Para alimentar el espíritu de esa emoción que se siente cuando uno va descubriendo los secretos de la humanidad, los secretos de la profesión que escogimos, cuando va descubriendo un nuevo mundo en el que queremos estar.

Tú estás seguro de lo que quieres estudiar, de lo que quieres ser. Es el momento de hacerlo realidad. **Disfruta cada momento de tus encuentros con el conocimiento y ponlos en práctica.** Cada cosa que aprendas, la puedes ir poniendo en práctica.

Ponte una meta que puedas cumplir y un tiempo para hacerlo. Debe ser realista. Y una vez la cumplas, ponte otra más.

No olvides que en ese camino **los secretos son la humildad y el servicio a los demás.** Ser humilde no significa ser menos que los demás. Es verlos a todos de igual a igual y hacer que nuestros triunfos no los hagan ver menos; que con nuestro comportamiento no se sientan mal. Es saber que nosotros somos pueblo, porque hay un solo pueblo; somos uno solo porque todos somos hermanos; no somos más porque tengamos más, porque sepamos más. Porque si nos damos cuenta, todas las personas saben más que las demás. Cada una en su campo. Y en ello, todos somos siempre iguales.

Y siempre ten en la mira el servicio a los demás. **Cuando nos formamos para servir a los otros, no fallamos.** Cuando trabajamos teniendo en nuestra mente a los demás como objetivo, vamos a acertar en lo que hacemos. Vamos a encontrar la verdadera felicidad.

Que no está en cuánto ganamos o cuántas horas trabajamos, sino en cuánto servimos hoy, cuánto les dimos a los demás, cuánto los amamos, cuánto los protegimos, cuánto fuimos felices hoy.

Estebitan, **estamos muy orgullosos de ti.** Le doy gracias a Dios por tener un hijo como tú. **Y ante Dios te vuelvo a decir que te amo inmensamente y que siempre puedes contar conmigo, con tu mami, con tu hermano, donde quiera que estés.** Jamás estarás solo en la vida porque allí donde estés, estaremos contigo, siempre.

Que Dios te acompañe en este nuevo camino, que te ilumine, que te proteja y que te ayude a ser ese gran hombre que le sirva mucho a la humanidad. Ese gran hombre que ya eres. Ese gran hijo que ya eres. Ese corazón noble que ya tienes.

Te amo!!!!

Tu padre

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2014/12/11/carta-a-mi-hijo-bachiller/>

3. Hay momentos muy duros en la vida, que nos hacen incluso replantearnos muchas cosas. En uno de ellos, escribí esta entrada.

Cuando la vida cambia en un instante

Julio 31, 2013 12:28 pm

Iba caminando por el centro comercial Titán Plaza y vi a una señora que llevaba a otra en una silla de ruedas. Pensé de inmediato cuánto me encantaría poder hacer lo mismo con mi papá. Llevarlo por un centro comercial en una silla de ruedas y escucharlo hablar de esto y aquello.

Me sorprendí entonces, porque 15 días atrás **ni se me hubiera ocurrido esa idea**, porque mi papá andaba por todas partes con una asombrosa vitalidad a sus 84 años, que lo llevaba a querer seguir trabajando en la elaboración de monederos que vendía en almacenes especializados.

Pensé entonces **cómo cambia la vida en un instante**. Ese día, en el centro comercial, cuando le compraba algunas cosas que necesitaba en la clínica en la que estaba hospitalizado, tras un infarto cerebral, para mí el mejor de los escenarios era verlo en una silla de ruedas, en vez de perderlo para siempre.

El mundo se me derrumbó esa noche en que mi hermana me llamó a contarme lo que le había pasado a mi papá. Desesperado tomé el primer vuelo que pude y llegué a su lado al día siguiente. Los médicos nos informaron la gravedad de lo ocurrido. Y entonces empezamos a pensar, todos, **en que con nuestra ayuda él va a salir adelante**.

En medio de esa angustia había signos de verdadera esperanza, como los que daba mi propio padre. No perdió la lucidez. Y apenas me vio abrió esos ojos, hizo una sonrisa y pronunció un '¿ohoooo!', de alegría. Supe en ese instante que no todo estaba perdido.

'¿Cómo está?', le preguntamos todos cuando llegamos. Y él dice, con perfecta convicción, **'muy bien, muy bien, muy bien'**. Se le alcanza a entender así, a pesar de

que no puede casi expresar palabras, y uno se queda atónito al ver esa moral que se da. 'Vamos adelante', dijo en otra ocasión. Y a veces él mismo empieza a subir y a bajar el brazo que puede mover y cuenta de 1 a 10, haciendo ejercicios.

Varias veces ha intentado bajarse de la cama porque ya quiere empezar a hacer ejercicios para volver a caminar.

En otras ocasiones se hace entender para que comprendamos que nos quiere. Al comienzo, con esfuerzo, podía dar besos. Ahora ya le es más difícil. Pero se hace entender y cuando lo entendemos, él celebra subiendo las cejas, abriendo los ojos e intentando mostrar una buena sonrisa.

A pesar de sus limitaciones, **nosotros celebramos cuando amanece más despierto**, cuando se ríe, cuando se le entiende una frase, cuando hace un ejercicio, cuando dice una nueva palabra más, y nos tranquilizamos cuando tiene bien la tensión, no se le ha subido el azúcar, no tiene fiebre y cuando respira bien.

Es cuando nuestra escala de valores cambia. Podemos caminar, correr, gritar, sonreír, saltar, comer lo que queremos, hablar, escribir, abrazar a los demás, darles todo a los demás, como siempre lo hizo mi padre. Y podemos conquistar el mundo si lo queremos. Entonces, ¿por qué no hacerlo ahora, que podemos? ¿Por qué angustiarnos por problemas rutinarios cuando debemos es celebrar que estamos bien? ¿Por qué no abrazar la vida desde ahora?

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2013/07/31/cuando-la-vida-cambia-en-un-instante/>

4. Había quedado sin trabajo. Las cosas se estaban poniendo muy difíciles y tuve que aceptar un empleo en Cúcuta, a 500 kilómetros de mi hogar. Este es el relato de lo que ocurrió el día de la partida.

El abrazo de un hijo

Septiembre 21, 2011 10:34 am

Cuando levanté entre mis brazos a mi hijo Iván, de 6 años, él se aferró a mi cuello y con sus bracitos me apretó lo más duro que pudo. Yo hice lo mismo y a él se le escurrieron las lágrimas. Fue un abrazo inmenso, pero muy triste.

Estábamos en la puerta de salida de los vuelos nacionales en el aeropuerto internacional Eldorado, en donde nos habíamos podido ver por espacio de una hora con él, mi otro hijo Esteban y mi esposa, en una escala que hice de un viaje entre Cartagena y Cúcuta.

De donde pude saqué fuerzas y le dije que todo iba a estar bien. 'Pronto nos veremos otra vez', le dije. Y sonreí, con esas sonrisas que aún delatan que el alma está triste. Lo levanté una y otra vez y le dije que lo quería ver sonreír. Que no estuviera triste. Le hice cosquillas como siempre lo he hecho, le mordí la quijada y las orejitas, hasta que sonrió.

Esteban estaba al lado. Ya nos habíamos despedido con un abrazo y un beso. En silencio. No quedaba más que pasar por aquella puerta del muelle nacional hacia la sala de espera, sin mirar atrás. Sin dejarles ver que a mí también se me habían salido las lágrimas. Sin dejarles ver que el corazón lo tenía arrugado y que el alma la tenía en pena.

Cuando los dos se enteraron de que yo iba a estar en el aeropuerto una hora esa noche, se arreglaron a la carrera y bajaron a esperar a la mami que llegaba a recogerlos al reencuentro con su padre.

Iván se había vestido con unos pantaloncitos que se le caían. No se había alcanzado a poner el cinturón. Y los zapatos se los había puesto al revés. Esteban estaba *pintoso*.

Y en sus dos manos, Iván se había puesto unos pompones, de esos que utilizan las porristas. Entendí por qué los llevaba, cuando en Mac Donald's me dijo que me quería

mostrar un baile que le habían enseñado en el colegio. Y se puso a bailar. Las manos arriba, un salto atrás, otro adelante, dos al lado, vuelta las manos arriba, sentada en el piso, piernas al frente, de nuevo en pie, brazos arriba.

Esteban estaba muy impresionado con los documentales que había visto sobre el 11 de Septiembre, me narraba emocionado una y otra cosa y me preguntaba por qué pasó esto y aquello, hasta que terminamos hablando de la guerra de Afganistán.

Pero el tiempo corría y había que partir. Y ahí fue cuando llegamos a la puerta del muelle nacional, pasé los controles y seguí adelante, sin mirar atrás. Sentía un nudo en la garganta y aunque me daba ánimos diciéndome que los iba a ver más tarde a través de Skype, tenía ese revoltijo en el alma que no lo deja a uno estar en paz.

Ya en el avión, rumbo a Cúcuta, en donde estoy trabajando, me preguntaba ¿qué es lo que estoy haciendo? Miraba a través del pasillo del avión y me provocaba salir corriendo hacia atrás, como si con ello me pudiera acercar más a mis hijos. Pensaba y pensaba si lo que estoy haciendo es lo correcto, pero ese no era el momento de analizarlo. Porque cuando el corazón está tan triste, la razón no se ve en el camino.

Una silla delante de la mía, en las filas de la derecha, un niño de unos cuatro años no hacía más que jugar. A muchos les parecía que era muy gritón y trataban de protestar. A mí me parecía que sus gritos, su risa y sus quejas eran un coro celestial. Porque era la voz de un niño que iba al lado de quien parecía ser su padre, y estaba feliz. Y en ese momento sentía más necesidad de darle un abrazo a cada uno de mis dos hijos.

Una semana más tarde Iván me mostró por Skype una medalla que le habían puesto en el colegio por ser un buen amigo. Estaba orgulloso. Yo también. Lo aplaudí frente a la cámara, le envié un beso y le dije que le daba un abrazo. Y abracé el viento. Y él hizo lo mismo: cruzó sus dos bracitos y se dio el abrazó, como sintiendo aquel que le estaba enviando su padre desde 500 kilómetros de distancia.

Es cuando uno piensa que con los hijos no hay que perder un segundo. Nunca he entendido por qué una madre o un padre se desesperan con un chiquillo. A los niños hay que amarlos y no sufrirlos, nos dijo un día el pediatra de mis hijos. Y con esa premisa siempre hemos actuado con ellos.

Hoy extraño no estar con ellos. Me duele el alma cada vez que los siento lejos. Pero me reconforta saber que el esfuerzo que estoy haciendo ahora es por ellos. Para ellos, los verdaderos motores en mi vida. Ya podremos estar juntos de nuevo y darnos esos abrazos que nos debemos.

Y a propósito, ¿usted ya le dio un abrazo hoy a su hijo?

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2011/09/21/el-abrazo-de-un-hijo/>

- 5. Cubrí el proceso de paz con el M-19 y fui testigo de la dejación de las armas. En uno de sus aniversarios escribí esta entrada, en la que narro lo ocurrido y nuestro cómo cambió la historia de Colombia en ese momento.**

El día que el M-19 cambió la historia

Marzo 11, 2010 8:58 pm

“Por Colombia, por la paz, dejad las armas”, gritó Carlos Pizarro Leongómez aquel 8 de marzo frente a una inmensa tabla de una improvisada mesa, en pleno campamento del M-19 en Santodomingo, Cauca. Momentos después, luego de que lo hicieron todos sus hombres, él dejó su arma sobre las demás y partió, raudo, a una de las cabañas de madera que habían construido sus hombres.

Todos los periodistas nos fuimos tras él, pero llegamos hasta la puerta y entendimos que era el momento de dejarlo solo. O más bien, en los brazos de su compañera, en los que se refugió. Los dos se fundieron en un abrazo y se quedaron allí, como si fueran un solo ser, llorando.

El dolor de Pizarro era entendible. Acababa de dejar atrás años de lucha armada, había comandado a sus hombres por el camino de la paz y se enfrentaba a un futuro incierto.

Pizarro sabía que el paso que acababa de dar le podría costar su vida. Y en un momento del proceso de paz con el gobierno del presidente Virgilio Barco, ese temor

quedó muy claro, con el asesinato de uno de sus líderes, Afranio Parra, que casi da al traste con los deseos de paz que Colombia vivía en aquellos momentos.

Pero Pizarro nos lo había dicho. No habría reversa en su decisión. Él y el Gobierno iban a ir hasta el final.

Horas antes de que Pizarro dejara su arma, los periodistas llegamos al campamento y escuchamos una ensordecedora balacera en la parte de atrás. Nos dirigimos de inmediato hasta allí y vimos el espectáculo de casi un centenar de hombres, tumbados en el piso, en posición de combate, disparándole al aire. Porque la orden era acabar con la munición, para que dejaran de sonar las armas y empezaran a escucharse los vientos de paz.

Luego, todos los hombres, vestidos con uniformes de la guerrilla, formados frente a aquel inmenso tablón, empezaron a dejar, uno a uno, sus armas sobre la mesa. Todas llevaban amarrada a su cañón la bandera de Colombia.

La mayoría lo hizo en tono marcial. Pero hubo quienes al hacerlo se mordieron los labios y aguantaron el dolor. Luego rompieron filas y hombres y mujeres se abrazaron, en medio de un tenso ambiente.

Horas después, todos bajaron hasta Corinto -también en el Cauca-, pero esta vez vistiendo de jeans y camisetas blancas. Ya eran hombres de civil. Habían regresado a la vida civil. Atrás quedaba la guerra. Hacia adelante, una amnistía y la esperanza en que se cumplieran los pactos de paz, que les dieron dinero, estudio y les ayudaron a crear empresas y granjas.

Allí hablaron Pizarro y Carlos Lemos -para la época ministro de Gobierno-, se escucharon los himnos de Colombia, del M-19 y de la Internacional. El júbilo inmortalizó aquella calurosa tarde, pero fue en la noche, cuando, de manera sorpresiva, Carlos Pizarro, luciendo su sombrero blanco, apareció en plena Casa de Nariño, en donde lo recibió el presidente Virgilio Barco para dejar firmados los acuerdos de paz, ese mismo día.

El 26 de abril de ese mismo año, los enemigos de la paz asesinaron a Pizarro, a sus 39 años, dentro de un avión, en pleno vuelo.

El país quedó estupefacto, de la misma manera como quedó cuando ocurrió lo mismo con Bernardo Jaramillo, Jaime Pardo Leal, José Antequera, Luis Carlos Galán y muchos otros líderes más.

Aquel día de abril, sin embargo, pudo más el mandato de paz que habían dado Pizarro y los líderes del M-19. Se temía que sectores de la población se lanzaran a las calles y ocasionaran graves desórdenes, por lo que el gobierno de Virgilio Barco, como nunca lo había hecho antes mandatario alguno, cedió el espacio de su alocución presidencial a un guerrillero: Antonio Navarro Wolf. Legalmente ya era ex guerrillero.

Y Barco se arriesgó a que, en medio del dolor, en esa transmisión en directo por radio y televisión, Navarro, a cambio de llamar a la paz, llamara a la guerra.

Pero no sucedió así. Navarro llamó a la paz, en una de las más contundentes muestras de rechazo a las armas y de sujeción a la civilidad, tal como lo habían decidido, desde las montañas, él y su comandante Pizarro.

Y todo hubiera quedado hasta allí, con la muerte el 26 de abril de Pizarro Leongómez, si no hubiera sido por el pueblo colombiano, que en las elecciones de la Constituyente premió su acto de paz con los votos en las urnas, que hicieron que el M-19 alcanzara 19 escaños en la Asamblea Constituyente.

Allí, en esa Constituyente, se cambió la historia política de Colombia. Yo diría más bien que cambió desde el momento en que el grupo guerrillero dejó las armas.

Y cambió, porque por primera vez en la historia del país, una tercera fuerza política, al lado de los partidos Liberal y Conservador, logró que naciera una nueva Constitución Política. Y desde aquella fecha se oxigenó la política colombiana, cambió la historia de la izquierda colombiana y la de todo un país.

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2010/03/11/el-dia-que-el-m-19-cambio-la-historia/>

6. Nos fuimos de vacaciones con mis hijos y mi esposa a Cartagena. Nos divertimos mucho, pero nos enfrentamos a todo lo que pasa en la playa y decidí contárselo a los lectores del blog. Tuvo muy buena acogida.

En las playas de Bocagrande: ‘No, gracias, no, gracias...’

Mayo 18, 2012 12:02 pm

El taxista nos advirtió apenas nos bajamos en la playa de Bocagrande en Cartagena. “No acepten intermediarios. Todo háganlo directamente a través de las casetas”, nos dijo sabiamente. Y nosotros no alcanzamos a cerrar la puerta del vehículo cuando ya un cartagenero nos estaba ofreciendo el servicio de carpa.

‘Patrón, venga por acá. Le tengo la carpa para cuatro personas. Yo le llevo el almuerzo allá, le pongo su mesita’, decía, mientras saludaba afablemente y luego daba su nombre para que no se nos olvidara que con él era el negocio.

Hasta ahí nos llegó la recomendación del taxista. Nos fuimos con el cartagenero que nos ubicó en una carpa, frente al mar, buscó dos sillas plásticas para completar las cuatro, las enterró en la arena y nos dijo que iba a estar por allí para todo lo que necesitáramos.

Como el afán de uno es meterse al mar lo más pronto posible, en minutos ya estábamos allá. Pero mi esposa... mi esposa... ¿Qué se hizo mi esposa? Y voltee a mirar, cuando ya la tenía una negra echándole cremas y diciéndole que si se quería dar un masaje.

Más tarde me senté desprevenido en la silla y sentí la mano de la negra en mi cuello. Comenzaba a hacerme un masaje preguntando a la vez si quería hacérmelo. Le contesté ‘No, gracias’. Y ella seguía tratando de convencerme mientras sus manos ya iban en los hombros. Hablaba y hablaba, sobre las ventajas del masaje, si me lo hacía. Yo seguía con el ‘No, gracias’.

Me tomó de la mano, levantó uno de mis brazos y siguió ahí. ‘Tranquilo que no te voy a cobrar. Es para que sepas cómo se hace’, dijo, mientras seguía. Y poco a poco,

entre charla y masaje, llegó el momento del 'ya está', '¿cómo se siente patrón?, son solo 20 mil pesitos'.

'¡20 mil pesos! ¡Pero si le dije que no y usted insistió en que era gratis!', le dije. 'Ajá, pero mira, quedaste como nuevo (no fue así). Son 20 mil', dijo tajante, poniendo su rostro contra la brisa y mirándome con cara de ya no muy buenos amigos. Resulté pagándole 10.000 pesos, después de que me enteré de que a mi esposa no le había ido tan bien: ¡le cobraron 40!

Mientras eso ocurría, pasaba el señor de las pantalonetas. 'No, gracias,' le decíamos mis hijos y mi esposa. Llegaba el del ceviche, después el de los collares, otro de los collares, el tercero de los collares, el quinto de los collares, el de las gafas, el del almuerzo en cajas, la de las piñas, la de las patillas, la de las trenzas, el de las manualidades, y nosotros nos hicimos expertos en decir 'No, gracias'.

Al segundo día cambiamos de estrategia con las de los masajes. 'No, porque a las 5 de la tarde tengo cita en un spa', les respondíamos cada vez que venía una de ellas. Y se comían el cuento y nos dejaban tranquilos.

A los de las gafas les decíamos que ya habíamos comprado, hasta que nos salió un paisano que dijo 'pero esta le queda mejor' y se las fue poniendo a mi hijo Esteban, a pesar del 'no, gracias', 'no, gracias' nuestro.

Pasó entonces el de las ostras. Parecía que tuviera una piedra en la mano. Abrió con un cuchillo una parte y salió una ostra. Le echó limón y me la dio. 'Tranquilo patrón, que no se la voy a cobrar. Se las voy a dar solo para que pruebe. Luego tu me compras'. Mientras decía eso iba abriendo, echando limón y yo iba chupando las ostras, no sé por qué, si ni siquiera tenían sabor. De pronto por lo que a uno lo seduce lo gratis. ¡Gratis! A la final el señor empezó a contar los huecos de la piedra: uno, dos... nueve, diez, once, son 33.000 pesos, me dijo. ¡33.000!, pero si usted me dijo que eran gratis!

No había razonamientos allí. El señor lo que hizo fue empezar a rebajar el precio, hasta que le dije que solo le iba a dar 10.000 pesos. Mi hijo Esteban, desde la carpa, dijo '20.000 pesos', porque no me había escuchado. El pescador cogió de una esa cifra

y no se bajó de los 20.000. Le di los 10.000 y se fue enfurecido, refunfuñando, como si yo le hubiera metido una ‘tumbada’.

Me metí al mar con mi hijo Iván. Uno se siente más seguro del asedio de los vendedores entre el agua. Pero no. En un momento estaba al lado mío el cartagenero con su tabla para que subiera allí al niño, ‘sin compromiso’. También el de la moto. Y yo: ‘no, gracias’, ‘no, gracias’, ‘¡que no, muchas gracias!’.

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2012/05/18/en-las-playas-de-bocagrande-no-gracias-no-gracias/>

7. Momentos durísimos. La entrada lo dice todo.

Hasta siempre, papá

Agosto 21, 2013 2:24 pm

Ya clareaba un primero de enero y nosotros seguíamos cantando rancheras, baladas y cuanta cosa se le ocurriera a alguien. Todos estábamos muy felices. Fue entonces cuando mi papá pidió que le bajarán un momento a la música porque quería decir algo.

Intenté disuadirlo al comienzo, pero luego dejé a ver qué quería hacer. Él, con una sonrisa radiante dijo entonces que estaba muy feliz. Y dio las gracias a todos los presentes “por este rato tan hermoso que me han hecho pasar”. Dijo algunas cosas más, de esas que salen del corazón noble de un hombre que no teme decirles a los demás que los ama.

Miré alrededor y ahora todo eran lágrimas, pero de felicidad. Sus palabras nos conmovieron tanto, que todos resultamos rodeándolo de abrazos.

Y es que así era mi padre. Un hombre que se entregaba a los demás y que vivía cada instante con una pasión absoluta por todas las cosas. Él se detenía ante una flor

a explicarnos por qué se fue haciendo tan hermosa. Amaba la naturaleza y cuando estaba en ella llenaba sus pulmones de aire. “Esto es aire puro”, decía.

Disfrutaba cada reunión familiar que teníamos. “Ah, chino, la pasamos muy rico”, decía. Y es que cada encuentro parecía inyectarle vida en sus venas,

Quiso Dios llevárselo a su lado el 11 de agosto pasado y quedamos con el alma desgarrada. Uno jamás piensa que puede perder a su padre. A sus 84 años no habíamos tenido siquiera que hospitalizarlo. Pero un infarto cerebral se lo llevó.

Ese día, la humanidad perdió a un gran hombre. A todo un luchador en la vida que se dio a su esposa, a sus hijos y a su hermano, y que, con ese corazón tan grande que tenía, también se unió a las sociedades de auxilio mutuo, de las que fue presidente, para tratar, en su última época en ellas, de convencer a los que más pudiera para construir una ciudadela mutuaría, con aportes de todos los asociados y para asegurar así la vivienda digna de aquellos que no la tenían.

Una vez nos dijo que debería existir una universidad de la vida, en la que le enseñaran a los padres a criar a sus hijos. Pero con el tiempo demostró que él era el máximo rector de esa universidad, porque no solo aprendió de la vida sino que se la enseñó a los que más pudo.

Cuando nos sacó adelante a mis hermanos y a mí, dijo: ‘misión cumplida’. Pero él habría de imponerse más retos y, junto con mi hermana y mi madre, se dedicaron a criar a mi sobrino y lo hicieron un hombre de bien. Y él sentía que tenía una inmensa responsabilidad para con todos sus otros nietos y nietas.

Siempre decía que Dios no se lo había llevado, probablemente porque le faltaba cumplir una misión más en la vida. Y ponía la educación como uno de los pilares de esa vida. Por eso, acompañaba en sus tareas a los nietos que amaba con el alma y guardaba celosamente una gran cantidad de libros, porque siempre dijo que esos textos les habrían de servir algún día a sus nietos.

Mi papá se movió por este mundo siempre como un campeón. Era el líder en las sociedades mutuarías y una vez se lanzó al Concejo de Bogotá, pero no obtuvo los votos necesarios. Sin embargo, desde ahí fue buscado con insistencia por políticos que lo querían atraer, porque les interesaban esos votos que había logrado.

Por donde quiera que caminaba uno tenía que esperar porque siempre se encontraba con personas que lo estimaban o a quienes él trataba de darles por lo menos un consejo para que vivieran mejor su paso por la tierra.

Donde quiera que llegaba, si se trataba de una ceremonia, se ponía en pie y decía unos discursos que envidiarían poder pronunciar muchos políticos. Eran de esos discursos que les sacaban lágrimas a sus escuchas, ya sea de felicidad por un matrimonio, un bautizo, una graduación; o de amor por quien acababa de partir.

Y cuando pronunciaba esos discursos ante grandes auditorios, casi siempre terminaba con una frase que él tomó prestada de un gran hombre y en la que él creía profundamente: 'Porque esta es la lucha del hombre, por el hombre y por la Patria'. Y los auditorios se ponían en pie para aplaudirlo.

Yo no sé cómo hacía, pero siempre lograba calar en el corazón de los demás. De pronto fue porque pensó tanto en los demás y los entendió tanto, que le era fácil llegar a sus propias almas.

Hoy hay una gran ausencia. Todavía veo una noticia y digo “voy a contársela a mi papá”. Pero de inmediato me estrello con su ausencia. Y siento un vacío inmenso.

Pero hoy le digo a mi padre GRACIAS, así con mayúsculas. Gracias a ti y a Dios por habernos regalado estos 84 años a su lado, Gracias por ser el consejero. Gracias por el ejemplo de tu nobleza. Gracias por ese corazón tan grande que nos enseñó que todos, hasta los más humildes, merecen respeto y amor. Gracias por sacarnos adelante. Gracias por ser el gran líder irremplazable de nuestra familia. Gracias por ese inmenso amor que nos tuviste hasta el final, cuando desde tu camita de enfermo te acercabas a nosotros para intentar darnos un beso y celebrabas cuando podías lograrlo.

Padre, fuiste tan grande, tan grande, que es difícil aceptar tu partida. Duele inmensamente. Pero sé que los angelitos del cielo habrán de tenerte arrullado, al lado de Dios, que te habrá cobijado con su manto. Y también sé que por siempre estarás fundido con mi propia alma que seguirá eternamente tus enseñanzas.

Hasta siempre, papá. Hasta siempre. ¡Te quiero inmensamente!

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2013/08/21/hasta-siempre-papa/>

- 8. Ante la polarización en el país y las versiones amañadas que dan unos y otros sobre el proceso de paz, decidí explicar las cosas a los lectores, sin sesgos y ceñido a lo que se estaba pactando en La Habana. Como esta, he hecho varias entradas más.**

PAZ: Diferencias entre Plebiscito, Constituyente y Referendo

Febrero 25 de 2016

¿Qué es lo que más le conviene a la paz: una Asamblea Constituyente, un Referendo o un Plebiscito?

Cualquiera que sea la respuesta hay que partir de la base de que cada uno de esos mecanismos de participación popular debe pasar primero por el Congreso.

¿Qué es una Asamblea Constituyente?

Es un grupo de personas elegidas por votación del pueblo, que se reúne para reformar la Constitución Política de Colombia.

Para que se pueda hacer una Constituyente, el Congreso debe aprobar una Ley que convoque la Asamblea, en la que se debe fijar qué es lo que puede hacer, cuánto tiempo estará reunida y el número de constituyentes que la integrarán. El mínimo de votos necesarios para que el Congreso apruebe esa Ley es de 135 parlamentarios (la mitad más uno).

Si la Ley es aprobada, se llevará a votación del pueblo, tal como se hace en unas elecciones parlamentarias o presidenciales. Solo que en esta oportunidad los que estén a favor deben ser 10'991.720 colombianos (la tercera parte de los integrantes del censo electoral), si tenemos en cuenta que el censo electoral de la segunda vuelta presidencial fue de 32'975.158.

El censo electoral es el número de personas que están habilitadas para votar.

Si la Ley que convoca la Asamblea Constituyente es aprobada, el Gobierno deberá convocar a elecciones nuevamente, esta vez para que el pueblo elija a sus representantes en la Asamblea Constituyente. Podrán participar todos los movimientos y partidos. Esas elecciones no pueden coincidir con otras.

Desde el momento de la elección, el Congreso no podrá reformar la Constitución y dicha función la asumirán los constituyentes.

Una vez iniciadas las reuniones de la Asamblea, los constituyentes se darán su propio reglamento y empezarán a analizar los proyectos de reforma que vayan siendo presentados o que ellos mismos planteen (La Constituyente de 1991, convocada para reformar la Constitución de 1886, resultó derogándola y haciendo una nueva).

¿Qué es un Referendo?

Según la ley, un Referendo “es la convocatoria que se hace al pueblo para que apruebe o rechace un proyecto de norma jurídica o derogue o no una norma ya vigente. PARÁGRAFO. El referendo puede ser nacional, regional, departamental, distrital, municipal o local”.

Para hacer un referendo nacional también se debe aprobar una ley que lo convoque, y esta debe ser aprobada por 135 parlamentarios (la mitad más uno).

En este caso, los colombianos en las urnas deberán votar SÍ o NO a cada uno de los textos de los artículos. Un artículo se considerará derogado o aprobado por el voto negativo o positivo de la mayoría de los que hayan votado, pero deben haber participado por lo menos 8'243.790 personas en la votación (la cuarta parte del censo electoral).

Puede ocurrir que el electorado apruebe unos puntos y rechace otros.

En el caso de la firma de la paz con las Farc, los votantes tendrían que decir sí o no a cada uno de los cientos de artículos que podrían conformar el texto del Referendo, en todos sus capítulos. Prácticamente recibirían un libro para poner una X en la casilla frente a cada artículo, para votar sí o no.

El Plebiscito

El Plebiscito es una consulta al pueblo, a través de una votación en las urnas, en el que los votantes dicen si aprueban o rechazan una decisión. Aquí no aparecen textos de artículos, sino una pregunta general, a la que el ciudadano deberá responder sí o no.

De acuerdo con el artículo 104 de la Constitución, “el Presidente de la República, con la firma de todos los ministros y previo concepto favorable del Senado de la

República, podrá consultar al pueblo decisiones de trascendencia nacional. La decisión del pueblo será obligatoria. La consulta no podrá realizarse en concurrencia con otra elección”.

La Ley 134 de 1994 determina que el Plebiscito no podrá modificar la Constitución y que el pueblo decidirá por la mayoría del censo electoral. Es decir, por 16'487.580 personas.

El proyecto que cursa en el Congreso y que ya tiene el articulado conciliado entre Senado y Cámara, tiene que ver únicamente con el “Plebiscito para la refrendación del acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Es decir, al proceso de paz con las Farc.

En ese proyecto se establece que quedará aprobado si por lo menos el 13 por ciento del censo electoral vota afirmativamente. Es decir, si 4'286.771 colombianos dicen que sí.

El proyecto determina que al ser aprobado el Plebiscito, se estará dando vía libre también el desarrollo de leyes y reformas constitucionales que se deban hacer para cumplir con ese acuerdo final.

En consecuencia, el Congreso, el Presidente de la República y los demás órganos, instituciones y funcionarios de Estado, dentro de la órbita de sus respectivas competencias, dictarán las disposiciones que les correspondan para acatar el mandato proveniente del veredicto del pueblo expresado en las urnas”, dice uno de sus artículos.

Conociendo estas diferencias, ¿qué mecanismo de estos cree que se debe utilizar para desarrollar el acuerdo de paz con las Farc?

9. Como redactor político de Colprensa viví aquel dramático día y los que le sucedieron. Unos días antes también habíamos estado con Luis Carlos Galán en la Agencia. En esta entrada cuento cómo fue ese momento de la historia colombiana.

Galán: 'No mataron un candidato, mataron un Presidente'

Septiembre 11, 2012 7:46 pm

Estábamos riéndonos a carcajadas, en una amplia mesa del Club de la Policía en Bogotá, con todas las ocurrencias de la familia Roa, los hermanos de mi mejor amigo, Miguel Ángel, que se casaba ese día, **cuando vi que el mesero se le acercó al papá de la novia** y este quedó parado de inmediato.

Ahí supe que algo estaba pasando. Dejé la mesa y me fui a preguntarle al mesero. **'Hay toque de queda porque mataron a Galán'**, me dijo. Así, de un solo jalón. Sentí lo que es estremecerse el cuerpo. Ese corrientazo que pasa en microsegundos de la cabeza a los pies.

Corrí al teléfono público del club, llamé a Colprensa, la agencia de noticias para la que trabajaba en ese momento, y el jefe de Redacción me dijo lo que yo no quería volver a escuchar: **'Sí, lo mataron'**. Nos quedamos mudos los dos. Creo que como a mí, a él tampoco le salían las palabras, porque un nudo se nos travesaba en la garganta.

Corrí a buscar un taxi sin despedirme de nadie y tomé uno en el que llegaban otros elegantes invitados a alguna de las ceremonias del club y que, por supuesto, no sabían lo que había pasado. Subíamos por la calle 34 y yo sentía que cada vez nos adentrábamos más en las penumbras. **Sentía como si el mundo se me viniera encima.** Como si estuviéramos entrando en un oscuro túnel sin final. Paré a comprar varias cajas de cigarrillos y seguí hacia Colprensa. **Me sentía desgarrado**, con rabia infinita, con mucha, mucha, demasiada rabia.

Ya todos sabíamos lo que debíamos hacer en la redacción. Mi primera función fue la de escribir sobre **el encuentro que tuvimos en Colprensa con Luis Carlos Galán**, semana y media antes de su asesinato.

Esa vez lo habíamos invitado a una entrevista en la Agencia y él contestó todos los interrogantes con la propiedad de un estadista. A lo último, cuando doña Gloria, su esposa, lo estaba esperando en la recepción para una reunión a la que ya iban retrasados para el Cinep, **le hice la pregunta que le hacía a todos los candidatos: ¿Y cuál es su política de paz?** Me contestó que ese tema lo quería tratar a fondo con nosotros. Nos pidió que lo recibiéramos dos semanas después (porque tenía un compromiso en Medellín y la siguiente semana viajaba a Venezuela), pero nos dio un adelanto.

Una verdadera política de paz, dijo, debe partir de **una política de Estado para la juventud**, porque así como en los años 60 se dio una explosión demográfica, en los 90 había una explosión de juventud. Y él creía ciegamente en que había que darles oportunidades a esos jóvenes y **asegurar el futuro de esa generación**.

Yo estaba tecleando todo eso en mi computador, aquel fatídico viernes 18 de agosto de 1989, casi de memoria, pero con los ojos nublados. Casi que adivinaba el teclado. Miraba alrededor. **Todos hacíamos las cosas muy rápido, pero no había casi palabras**. Los rostros de todos mis colegas periodistas tenían fruncido el ceño y estoy seguro de que estaban haciendo lo suyo con el mismo dolor que parecía rompernos el alma. Todos lo queríamos y lo admirábamos. **¡Vaya si lo queríamos!** Lo veíamos como una esperanza, en medio de toda aquella catástrofe en la que el narcoterrorismo sumió al país.

El día del sepelio me correspondió cubrir lo que ocurriera en la Plaza de Bolívar y en la Catedral Primada de Colombia. **Me paré en las gradas de esta última. La Plaza estaba a reventar**. La Policía había puesto vallas sobre la séptima y la multitud parecía no caber allí. Por las calles 10 y 11, también había lleno total.

Cuando el presidente Virgilio Barco entró a la zona de la Plaza de Bolívar, caminando por la séptima con todo su gabinete, el pueblo empezó a gritar "**¡Justicia!, ¡Justicia!, ¡Justicia!**". Yo miraba al Presidente y trataba de imaginar qué podría estar sintiendo y pensando un gobernante en aquellos momentos, en los que el propio pueblo **no solo gritaba, sino que lo hacía llorando**, pidiendo el más elemental de los derechos: por lo menos justicia.

Terminada la ceremonia en la Catedral, cuando Barco salía, una anciana elevó sus brazos por encima de una de las vallas y alcanzó a coger las manos del presidente. No se las soltaba y mirándolo a los ojos le dijo **'Presidente, nos mataron a Galán. Por favor, haga justicia, por favor'**. El presidente le acarició cariñosamente las manos y siguió su camino. En silencio.

'Galán, Galán, Galán', empezaron a gritar miles de voces de todas las edades, tan pronto como el cuerpo de su líder estaba siendo sacado en andas de la Catedral.

Corrí adelante. Por la carrera Séptima. Y miraba hacia atrás cómo lo traían en hombros. **Venía navegando por entre la multitud**. El ataúd subía y bajaba al paso de quienes lo cargaban y ya estaba completamente rodeado de familiares, amigos, dirigentes de todas las clases y el principal aliado de Galán: su pueblo.

Entre mis ojos encharcados alcanzaba a ver al payaso llorando, el rostro de ancianos, ancianas, jóvenes y niños pequeños, que lloraban de verdad. Que estaban heridos en lo más profundo. **Que gritaban 'No mataron un candidato, mataron un Presidente', 'No mataron un candidato, mataron un Presidente'**.

La carrera Séptima, los puentes de la calle 26 y todo de ahí hasta el Cementerio Central, **estaban forrados de gente**. De pueblo que se lanzó a las calles a despedir a su líder. De un pueblo dolido que no veía futuro para la Nación. De un pueblo sin esperanzas, porque cuando se pierde lo que es querido pareciera que fuera el final.

Al cementerio central no dejaron entrar sino a los familiares, amigos, dirigentes, periodistas y otros personajes de la vida nacional. Yo me subí en un mausoleo, **frente a la tarima en donde habrían de decir los discursos**, para ver bien lo que pasara.

Vi a Juan Manuel Galán, a sus 17 años, al lado de la tarima. Algo estaba haciendo con un papel. Luego subió a la tarima y dijo una de las frases más contundentes que no deberíamos olvidar: **'los narcotraficantes no son colombianos'** (porque no merecen serlo).

Siguió leyendo el texto, levantó la mirada buscando a alguien entre los invitados, y ahí fue cuando dijo: **'doctor Gaviria, retome usted las banderas de mi padre'**. Gaviria hizo una de esas sonrisas que siempre hace y movió la cabeza en señal de agradecimiento.

Juan Manuel, en el momento de más dolor, pensó y actuó para que el legado de su padre no se fuera a desvanecer. **Y escogió a la única persona que en ese momento podría hacerlo**, a pesar de que Gaviria no era galanista (era de la vieja guardia Liberal) y había tan solo acabado de llegar a la campaña de Galán, como jefe de debate, escogido por Galán porque sabía que iba a necesitar también de las maquinarias del liberalismo para ganar. Y Gaviria era garantía de ello.

Todos los periodistas esperamos a Gaviria y **le preguntamos si aceptaba las banderas**. Pero él nos dijo que no iba a dar declaraciones ese día.

Finalmente, un grupo de periodistas nos quedamos allí y nos pusimos a charlar unos minutos con Gaviria hasta que él decidió partir. Lo acompañábamos, entre otros, Antonio José Caballero, de RCN y mi colega de Colprensa, Jesús Ortiz. Pero tan pronto llegamos a la puerta del cementerio **nos encontramos con decenas de personas**, que llenaban una buena parte de la calle 26 hacia arriba, y que empezaron a gritar 'Gaviria, Presidente', 'Gaviria, Presidente'.

Nosotros no atinamos más que a tomarnos de las manos, junto con unos poquitos escoltas que tenía Gaviria, y hacer una cadena a su alrededor, para impedir que esas personas se fueran encima. Así lo llevamos hasta el carro, que estaba al otro costado de la 26. **Él partió y con Jesús nos quedamos mirando a la multitud**. Ahí entendimos que Juan Manuel Galán no solo había entregado las banderas de su padre, sino que había decidido el destino del nuevo Presidente de la República de Colombia.

<http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2012/09/11/galan-no-mataron-un-candidato-mataron-un-presidente/>

10. Aún se me sale el alma de orgullo al ver a mi hijo con qué calidad, actitud y seriedad asumió su papel de presentador del festival anual del colegio Montferry. Fue una tarde-noche mágica, que reflejo en esta entrada.

La tarde que Iván ‘conquistó el mundo’

Octubre 5 de 2015



Mi pasión se la debo a la profesora Yuli, dijo Iván, y ella lo abrazó en medio del aplauso del público. Foto Alexandra González.

(Solo para amigos y familiares... y para aquellos a quienes les haya pasado lo mismo)

Fue una tarde mágica. Mi hijo Iván, de 10 años, se había estado preparando para ese día, como si fuera el mejor de su vida. Estaba muy ansioso.

En la mañana se bañó y se cambió, para ponerse el traje elegante que luciría en el Mont Festival de Película 2015, organizado por su colegio, el Montferri, en el teatro del British School, en Bogotá.

No quiso que lo acompañara a la ruta. Y cuando se iba a despedir en el ascensor me dijo que estaba nervioso e hizo los cálculos: van dos padres por cada alumno, entonces va a ir mucha gente. Y él iba a ser el presentador principal.

Le dije que estuviera tranquilo. Que a todos nos dan nervios antes de un gran evento, pero que lo importante no es pensar en la cantidad de personas que lo están viendo, sino estar seguro de lo que uno va a hacer y a decir. Mientras uno esté seguro de eso, se le van a quitar los nervios tan pronto como empiece la función. “Estaba nervioso cuando íbamos a salir con Gabriela (la otra presentadora principal). Pero dije ‘¡buenas tardes!’ y fue como si el miedo se me saliera por la boca”, dijo después de la función, señalando con la mano como cuando uno exhala.

El Mont Festival lo hacen todos los años y es una gran presentación de bailes y coreografías de cada uno de los salones del colegio y del grupo de Lúdica. El tema de este año era el de las películas.

Cuando se subió el telón vi salir al centro del escenario a mi hijo con su compañera, cogidos de gancho, y fue cuando dijo duro, con voz segura, ‘¡Buenas tardes!’. Luego dio la bienvenida y presentaron el primer acto del día.

Desde ahí empecé a vivir esa magia. Iván se batía en el escenario como todo un profesional, decía sus líneas claras, con ritmo, con gracia, con una actitud envidiable que mereció varios aplausos cerrado de las cerca de 500 personas que conformaban el público.

Atrás nuestro empezaron a hablar de él. ‘Qué actitud’, dijo una persona. ‘¡Que niño tan pilo!’, comentó otro. Y todo eso me hacía revolver el corazón de emoción y de orgullo.

Iván Vargas González, momentos antes de la función. Foto Alexandra González

De un momento a otro Iván ya estaba cambiado para participar del baile de Shrek, con su curso, y momentos después tenía otra vez el traje de gala presentando otra parte de la función.

Llegó el baile final, el del grupo de Lúdica, al cual pertenece, y ¡vaya sorpresa! Era el elegido para estar en el centro, bailando rodeado de todos los demás, con su profesora Yuli, de danzas. Lo hizo con energía, bien. Y al terminar tomó el micrófono para anunciar que iban a hablar los directivos.

Él y Gabriela se quedaron en el centro mientras los directivos le hablaban a los presentes y luego Iván pidió que lo dejaran hablar, tomó el micrófono y explicó que el baile y la danza es lo que más le gusta y que esa pasión había nacido gracias a la profesora Yuli... No pudo terminar de hablar y rompió en llanto de emoción. La profesora Yuli lo alzó y lo abrazó fuertemente, mientras el público aplaudía emocionado y yo me secaba las lágrimas en mi asiento.

Luego de ello, Iván se calmó rápidamente, tomó el micrófono y con su compañera Gabriela despidieron el espectáculo e invitaron al del próximo año. El público los aplaudió sinceramente y yo seguía escuchando los elogios que el público iba haciendo de mi hijo.

Me parecía estar viviendo una de esas películas en las que el protagonista mete a última hora el balón en el aro, el público lo aclama y lo saca en hombros y padres e hijos se confunden después en un solo abrazo de emoción y de orgullo. Como lo hicimos con Iván al final.

Fui al sitio donde estaban entregando los estudiantes a los padres, lo alcé, lo estreché entre mis brazos tanto como pude y le dije, con las lágrimas a flor de piel, que estoy superorgulloso de él.

Cuando íbamos saliendo, conocidos y extraños lo felicitaban y su madre y yo caminábamos a su lado como si quisiéramos gritar ¡él es mi hijo!!! ¡Es mi hijo!!!, con ese orgullo de padre y madre, luego de una tarde-noche mágica que jamás se olvidará.

@VargasGalvis

11. Como editor del periódico Q'hubo de Cúcuta, durante la crisis de la frontera me fui a ver en persona lo que pasaba en la trocha y en los albergues. Aquí narro lo que encontré.

Crisis en la frontera: Relato de una infamia

Septiembre 9 de 2015



El 26 de agosto los soldados colombianos se apostaron en la frontera colombiana, frente a La Invasión, separados solo por el río Táchira de los soldados venezolanos (con boinas rojas). Foto Jean Carlo Estupiñán-Q'hubo Cúcuta.

Karely Julio Cadena tiene 27 años. Un hombre con cara de bonachón, de la Cruz Roja Colombiana, me habló de ella en el albergue del coliseo del Colegio Municipal, en Cúcuta, y me ayudó a conseguirla. Allí estaba, justo a un lado, con su niña de dos meses y medio en brazos.

Había sido deportada por el gobierno de Venezuela **en una tarde que quisiera nunca haber vivido**. A su lado había otros tres niños suyos, de 4, 7 y 2 años y medio. Era una mujer de bien que vivía en lo que bautizaron 'La Invasión', que es un conjunto de barrios ilegales que por décadas fueron creando colombianos a un lado de la frontera, del lado venezolano.

El profesor de la institución educativa La Frontera, en Villa del Rosario, Colombia, Germán Eduardo Berbesí, dice que **allí vivían 12.000 colombianos en 3.000 viviendas**.

Karely, con su pequeña en brazos, cuenta que vivían bien y su esposo tenía una carnicería en La Invasión, hasta aquel día en que a las 3 de la tarde llegaron los miembros de la Guardia Nacional, se llevaron a su esposo y luego le dijeron a ella que también se tenía que ir. **'Recojan algo de ropa y salen. Colombiano sale', les dijeron**.

Ella trató de coger otras cosas pero le dijeron que no podía llevarse nada. Solo los subieron a todos en un camión y horas después los deportaron a Colombia sin haberles dado siquiera un poco de agua.

"Se robaron la moto, la bombona, la planta, el congelador. A mi hermana también la robaron. Teníamos una Biblia y la partieron. También los escaparates y los bombillos", dice con resignación. Ya no llora y ya al lado de su esposo y de sus hijos está tranquila, resignada. **"Hay que echar para adelante, porque qué mas", agrega, subiendo los hombros y levantando las cejas**.

"No sé qué vamos a hacer", dice su esposo, José Acosta, bastante preocupado. La carnicería se llamaba 'Gran carnicería de la frontera'. Le pregunté si abriría una en

Cúcuta y fue como si le inyectaran energía: ‘¡Uy! Si me ayudaran, si me dieran un plante, tendría la carnicería’, dijo con esas ganas de salir a trabajar de inmediato.

Una señora, Yenny Samantha Vargas, se me acercó en otro lugar solo a pedir “**que los cucuteños no le creen odio hacia los venezolanos**. Nosotros leemos y el que lee, sabe actuar. Hay muchos que vivimos allá”.

Partí hacia otro albergue que queda en el tristemente célebre corregimiento de Juan Frío, hasta donde dicen que los paramilitares llevaban a sus víctimas, las mataban y luego las incineraban en unos hornos.

Mucho antes de llegar a ese escalofriante sitio encontramos lo que algún día fue un motel y allí, más de un centenar de personas aguardaban a que les llegara alguna ayuda. Habían huido de Venezuela, desde Llano Jorge, por una trocha que los llevó a Juan Frío. “**Qué vamos a esperar ¿a que nos planeen?**”, dijo una señora que denunció que al otro lado se quedaron hijos venezolanos cuyos padres fueron sacados del país por la Guardia.

El Gobierno colombiano informó después que **son 299 los niños y las niñas que quedaron en el lado venezolano, con sus padres o uno de ellos deportados a Colombia, sin poderse comunicar**.

En el albergue de Juan Frío había una abuela de 84 años que trató de explicar que fue desplazada de la violencia colombiana en 1949 y ahora, después de tantos años, tenía que volver a huir. No alcanzó a decir más. **Con sus manos se cubrió el rostro y entró en un sentido llanto** que no se detuvo ni siquiera con un fuerte abrazo.

“**Me botaron al río porque exigí que me dejaran llevar a mi hijo de 6 años**”, dice otra madre en el albergue El Morichal. “Le lloré al guardia y él me dijo que era colombiana y que los colombianos no tienen derechos”.

A Doiman Ballesteros, de 27 años, no lo sacó la Guardia Civil, **sino el miedo a que le quitaran a su hijo venezolano de un año**. Salió de Coloncito con el chiquillo, su otro hijo de 8 años y su esposa de 28. Por la vía a Guaramito encontraron unos lecheros solidarios que los llevaron a sitio seguro.

“Amanecimos en un cambuche en Guaramito y luego llegamos aquí”, dijo, sentado al lado de su familia en una escalinata del Centro Nacional de Atención en Frontera

(Cenaf), en donde registran a los colombianos que se vinieron por su cuenta de Venezuela.

Allí, frente al Cenaf, Mary Rey de Niño nos alcanzó para denunciar que la Guardia Nacional “me robó todo lo valioso. Y para mí es valiosa hasta una puntilla. Es que los ladrones están allá. Están abandonados los animales. **Estoy sufriendo por ocho gatos. Tocó dejarlos tirados. ¡Que se haga un estudio de la maldad tan grande que se está haciendo!**”.

Historias como estas y otras mucho más dramáticas se encuentran al recorrer los 20 albergues y en el Cenaf. Son miles de dramas, todos con el mismo común denominador: el desarraigo total y la pérdida de la unión familiar por la acción del gobierno del presidente Nicolás Maduro contra los colombianos.

Hasta el jueves 3 de septiembre el gobierno colombiano tenía documentadas 797 denuncias de maltratos leves y graves por parte de las autoridades venezolanas.

Ataque a La Invasión

El 19 de agosto, el gobierno venezolano decidió declarar el estado de excepción y cerrar la frontera con Colombia, a la altura de cinco municipios venezolanos que colindan con Norte de Santander: Bolívar, Ureña, Junín, Capacho libertad y Capacho Independencia, incluyendo San Antonio. Luego amplió la medida a otros cuatro: Lobatera, Panamericano, García de Hevia y Ayacucho. Y posteriormente lo hizo en la frontera con Paraguachón, La Guajira.

Colombia tiene una frontera de 2.219 kilómetros con Venezuela, que abarca siete departamentos nuestros y de los cuales 421 kilómetros corresponden a Norte de Santander, según la Sociedad Geográfica de Colombia. Son 10 los municipios del departamento que están en la frontera, con 642.143 habitantes.

En lo que se refiere al comercio y al paso de personas y vehículos, las fronteras más importantes son las que unen a los municipios de Ureña y San Antonio; la de Riohacha y la de Arauca.

Así las cosas, la decisión de Maduro no abarcó muchos kilómetros de la frontera, pero perjudicó los principales pasos, que son los de Ureña y San Antonio; que son utilizados a diario por decenas de miles de colombianos y

venezolanos para trasladarse a estudiar en Colombia o a trabajar en Venezuela, o para hacer negocios o para visitar familiares, entre muchas otras cosas; y ahora a Paraguchón.

Al lado del río Táchira, en San Antonio, se habían ubicado las familias que conformaron 'La Invasión'. **Y hacia ellos se dirigió la primera embestida de la Guardia Nacional, apoyada por el Ejército de ese país.** El presidente Nicolás Maduro los acusó de ser paramilitares y ordenó sacarlos del país.

Desde ese momento empezó la tragedia para miles de inocentes colombianos, hombres, mujeres, ancianos y niños, **que fueron separados por los uniformados de sus familiares venezolanos**, llevados a una cancha y posteriormente enviados a Colombia sin siquiera dejarles sacar sus pertenencias. **Sus viviendas fueron marcadas con una R de revisadas y una D de demolición. Y las demolieron.**

El maltrato siguió con más y más colombianos, mientras que otros decidieron lanzarse a las trochas y atravesar el río Táchira, **para buscar refugio en Colombia y lograr, por lo menos, estar unidos en familia**, sin el susto de que los fueran a separar por ser algunos de ellos venezolanos.

Y ahí se dieron las imágenes de colombianos que arriesgaban sus vidas para devolverse por las trochas a recuperar lo que más pudieran de sus enseres. La ayuda inmensa de la Policía Nacional, aún metida en la mitad del río, y del Ejército colombiano, que hizo guardia sobre la ribera, empezaron a generar un sentimiento de solidaridad y de hermandad mutua en la frontera.

Colombia, indignada, veía las imágenes por televisión y el Gobierno buscó el diálogo con Maduro, pero no lo logró, por lo que decidió llamar a consultas al embajador en Venezuela, lo que también hizo ese país luego. **El conflicto estaba escalando a instancias mayores.**

Pero más que eso, la propia indignación, la defensa de la Patria y de sus compatriotas, hizo que todos los partidos políticos se unieran, los de izquierda, los de derecha, los de una y otra ideología, para rodear al Jefe del Estado **y decirle a Venezuela al unísono que tiene que respetar a Colombia,**

@VargasGalvis

12. Nuestro Radamel Falcao estaba en sus momentos más difíciles. La crítica también lo estaba acosando. Decidí escribir esta nota, que no solo compartieron en Facebook 10.350 personas, sino que 276 la comentaron en la misma entrada y otros cientos lo hicieron en la página de Facebook de El Tiempo. Muchos la compartieron en Twitter. Tuvo más de 70.000 visitas.

Falcao necesita de usted

Junio 21 de 2015

Disculpen que arranque con un asunto personal, pero es lo que creo que puede estar pasando. Cuando regresé a trabajar en Colprensa, hace varias décadas, recuerdo que entré y me sentí como si fuera el primer día de escuela. Temía incluso hablar con quienes habían sido mis compañeros, pese a que los había seguido frecuentando. Y muchos de ellos eran mis amigos.

Subí las escaleras como un niño chiquito imaginándome que me iba a encontrar a unos monstruos que iban a acabar conmigo. Monstruos del periodismo. **Y me preguntaba si podía hacerlo.** ¿Podría volver a coger el ritmo que en mi época de estudiante tenía en la agencia y que me hizo ganar prestigio allí? **¿Qué tal si no podía a escribir igual?** ¿Qué tal si, por unos cuantos años solo en Promec Televisión me hubiera alejado de la realidad? ¿Qué tal que no fuera capaz?

Cuando llegué me encontré con la mayoría de ellos conocidos, que se alegraban de que volviera y me daban ánimo y de otros que no conocía y para quienes de pronto no significaba nada.

Volví a escribir sobre espectáculos, pero veía a mis colegas de los otros periódicos, muy cercanos a mí, como si me hubieran llevado años de ventaja y como si yo hasta ahora estuviera en el punto de partida.

Como los jefes me conocían, la primera semana me dejaron la edición nocturna. ¡Edición nocturna! No. Por favor, no. No me siento preparado para arrancar con la responsabilidad de la Agencia en la noche, decía yo.

Pero me tocó. **Me sentía como si me lanzaran a una piscina sin saber nadar.** A pesar de que ya hubiera nadado. Y estuve muy, muy inseguro. A pesar de saber, en el fondo, que lo podía hacer.

Me apoyaron y salí adelante. Y fui tomando seguridad. Luego, las cosas se hicieron muy fáciles y me sentí nadando como un pez. Pero porque no tenía los ojos de todo el mundo encima de mí. No tenía esa presión de quienes dijeran 'usted no es capaz' o 'está mal'. No tenía a un país encima de mí pendiente de cada paso que diera. Porque si así hubiera sido, de pronto ese paso se hubiera demorado muchísimo más.

No me estoy comparando con Radamel Falcao. Ni más faltaba. Pero desde esa perspectiva lo entiendo y pienso saber por lo que pudiera estar pasando.

Se lesionó y se perdió el mundial. Luego lo contratan en una de las negociaciones más grandes que se hayan hecho. Y ya ese solo factor juega en su contra. A pesar de que no se hubiera recuperado del todo, cualquier persona pensaría en ese momento que tenía que exigirse al máximo, por lo menos para compensar lo que pagaron por él. Pero con un agravante: toda una hinchada estaba esperando su rugido. Y de pronto no estaba preparado para darlo aún.

Se siguió exigiendo y salió a jugar, cuando se lo permitían, **pero estoy seguro que lo hizo con el inmenso miedo de que fallara.** Con el peso en los hombros de un contrato inmenso, de una hinchada que esperaba mucho de él, con las ganas de dar lo máximo, pero con pánico escénico. Y eso ya juega en contra de él. Luego se encontró con un entrenador que lo despreció. No lo apoyó. No lo llevó poco a poco. Solo exigió y demostró su poderío.

Llegó Falcao a la Selección, a su casa, en donde se supone entonces que volverá a ser el mismo. Y aún más: que se sacará el clavo de Van Gaal.

Pero es ahí en donde me acuerdo del día que llegué de nuevo a Colprensa y **pienso que a Falcao, que es un ser humano, puede estar pasándole lo mismo: debe tener miedo, debe estar ansioso,** debe querer recuperar el tiempo perdido. Y con varios agravantes: se quiere sacar el clavo, quiere meter los goles que no ha metido en demasiado tiempo, sabe que muchos de sus compañeros han triunfado en otros

equipos y él viene de un infierno, lo que de pronto lo hace sentir mal; sabe que Colombia lo apoya y quiere responderles a los colombianos.

Todo eso se resume en que **Falcao debe estar jugando con un yunque encima de sus hombros**. Con toda esa presión interna por querer superarse y por la otra, la de cumplirle a su país.

Y él, como todos nosotros, tiene un corazón, tiene unos sentimientos. Y deben dolerle mucho los comentarios de aquellos que dicen que no es el tigre. Y mucho más de quienes empezaron a gritar que lo cambiaran en el último partido. **Escuchar a un estadio gritar Jackson, debe ser como un shock eléctrico que lo paraliza**. Y ser sacado del juego debe ser muy desmoralizante. Por más que hubiera que hacerlo.

Pero Falcao sigue luchando. **'No está muerto el que lucha'** escribió en un reciente tuit. Por eso es que hoy les pido que **abracemos a Falcao**, a ese hombre que nos dio glorias, a ese hombre que hoy necesita estar tranquilo para ser quien es. A ese hombre que no está acabado, que es un crack y que solo necesita que en los estadios gitemos a pulmón entero ¡Falcao! ¡Falcao!

Hagámoslo. **Apoyémoslo y nos daremos cuenta de que valdrá la pena. Porque se cogerá confianza y nos llevará al triunfo total. ¡Que viva Falcao!**

Twitter: @VargasGalvis

Conclusiones

Internet y web no son lo mismo. La Internet es la red de computadores, con sus cables y conexiones, mientras que la web es todo aquello que ponemos y hacemos allí, como los textos, los audios, las fotos, los videos, los *blogs*. Cuando abrimos un navegador, estamos entrando a la web y para ello nos apoyamos de la red Internet.

La verdadera web (World Wide Web) nació en 1994, cuando Tim Berners-Lee la creó. Y si bien este escribió un primer *blog*, en 1992, lo hizo de manera cerrada, por lo que algunos autores consideran a Justin Hall como el creador de los *blogs*, con *Links from the Underground*, que nació en 1994.

Cinco años después comenzó la proliferación de los *blogs* personales, con la creación de *Blogger* y en el 2014 ya se hablaba de 200 millones de *blogs* vigentes y de la creación de 120.000 más cada día.

El 11 de septiembre de 2001, cuando cayeron las Torres Gemelas, es considerado como el día en que se consolidó el periodismo ciudadano y se expandieron los *blogs*.

El nacimiento de los *blogs* es la revolución de los que no tenían voz. La comunicación cambió en el mundo desde el mismo momento en que los ciudadanos del común tuvieron la oportunidad de comentar los artículos de los periodistas y, más que ello, crear sus propios medios de comunicación para decir lo que quieran sin que nadie les diga qué pueden o no pueden decir. Es decir, sin editores.

Un *blog* es un medio de comunicación electrónico en el que el autor expresa lo que vive o informa sobre asuntos que domina, o comenta lo que ve y lo que está ocurriendo, de manera escrita o a través de videos o fotos o cualquier otra forma de multimedia. Está conformado por las entradas o *post*, como se denomina lo que un autor publica cada vez dentro de su mismo *blog*. Debe ser escrito con frecuencia y dar la posibilidad de interactuar con quienes lo vean, lo lean o lo escuchen. También contiene hipertextos.

En el *blog*, que es un medio de comunicación en el que caben todos los géneros, la última publicación aparece en primer lugar y se sigue un orden cronológico inverso.

El *blog* hace parte del periodismo ciudadano, que es aquel que hace una persona cuando se encuentra en el sitio correcto, en el momento correcto y a la vez tiene la capacidad de reaccionar para tomar una foto, escribir un tweet o grabar un video sobre lo que está ocurriendo y subirlo a la red.

El periodista ciudadano se diferencia del periodista de un medio en que aquel lo hace esporádicamente y no tiene el bagaje del profesional para contrastar datos, analizarlos y ponerlos en contexto. Por eso, no es cierto que el periodismo ciudadano vaya a acabar con la profesión del periodista. Los periodistas seguirán existiendo. Y serán mucho más esenciales cuando los medios digitales se den cuenta de que necesitan más credibilidad y más experiencia.

Bibliografía

ALMEIDA, M. (2011). *Radiografía de la blogósfera 2011: 164 millones de blogs*. Mangas Verdes. Recuperado de <http://mangasverdes.es/2011/09/20/radiografia-blogosfera-2011/>

BERNERS-LEE, T. (s.f.) *Answer for young people*. Recuperado de <http://www.w3.org/People/Berners-Lee/Kids.html>)

BERNERS-LEE, T. (s.f.) *Frequently asked questions*. Recuperado de <http://www.w3.org/People/Berners-Lee/FAQ.html> .

BLOG. (s.f.) En Wikipedia. Recuperado el 12 de febrero de 2015 de <http://es.wikipedia.org/wiki/Blog>

CAMBRONERO, A. (2011). *¿Cuántos blogs hay en el mundo?* Recuperado de <http://www.blogpocket.com/2011/08/15/cuantos-blogs-hay-en-el-mundo/>

CASTELLS, M. (2001). Internet y la sociedad red. *Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento*. file:///C:/Users/ROBERTO%20VARGAS/Downloads/INTERNET%20Y%20LA%20SOCIEDAD%20RED.pdf

CASTELLS, M. (Enero 29 2005) . *Innovación, Libertad y Poder en la Era de la Información*. Departamento de Ciencia de Computación. Recuperado de <http://www.cic.unb.br/~rezende/trabs/castells-VFSM.html>

CEBRIAN, J. L. La vida de un *blog*. Recuperado de http://www.anobium.es/docs/gc_fichas/doc/IMNQXchjxy.pdf

CORTÉS HERNÁNDEZ, S. (2006). *El blog como un tipo de literatura popular: problemas y perspectivas para el estudio de un género electrónico*. Culturas Populares. Revista Electrónica 3. Recuperado de <http://www.culturaspopulares.org/textos3/articulos/cortes.pdf>

D.W. (2010). *Y el ganador de los premios Bobs es...!* Recuperado de <http://www.dw.de/y-el-ganador-de-los-premios-bobs-2010-es/a-5473458>

D.W. (2012) *BOBs 2012: “No podrán pararme”* Recuperado de <http://www.dw.de/bobs-2012-no-podr%C3%A1n-pararme/a-16054170>

D.W. (2013) *BOBs 2013: blog chino, el mejor* Recuperado de <http://www.dw.de/bobs-2013-blog-chino-el-mejor/a-16796231>

D.W. (2014). *Premios Bobs 2014: y los ganadores son...* Recuperado de <http://www.dw.de/premios-bobs-2014-y-los-ganadores-son/a-17616695>

DANS, E. (2012). *Video sobre conferencia de Marca Personal, de Enrique Dans.* Congreso Internacional Excelencia. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Asqw_hcSVjA

DANS, E. *Resumen del perfil de Enrique Dans.* Thinking heads. Recuperado de <http://www.thinkingheads.com/conferenciantes/enrique-dans>

DE HARO, J. J. (2009). *Algunas experiencias de innovación educativa.* Arbor,185(Extra), 71-92. Recuperado de <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewFile/380/380>

DE LA FUENTE N. (2006). *La Huella Digital, mejor blog en castellano en los premios BOBs 2006.* Recuperado de http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2006/11/13/actualidad/1163410080_850215.html

DE ZÁRATE, A. (2008). *Manual de uso del blog en la empresa.* Recuperado de <http://www.infonomia.com/img/libros/pdf/BlogsEmpresa.pdf>

EDO, CONCHA (2003). *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de Internet en la noticia, las fuentes y los géneros.* Sevilla: Comunicacion Social Ediciones y Publicaciones.

EFE:FUNDÉUBBVA. (2014). *Internet, claves de redacción.*(Versión electrónica) España. Recuperado de <http://www.fundeu.es/recomendacion/internet-diez-terminos-relacionados-1315/>

EFE:FUNDÉUBBVA. *¿Bitácora o blog?* Fundación del español urgente. Recuperado de <http://www.fundeu.es/consulta/bitacora-381/>

EFE:FUNDÉUBBVA. *¿Blogs o wikis?* Fundación del español urgente. Recuperado de <http://www.fundeu.es/escribireninternet/blogs-o-wikis/>

EFE:FUNDÉUBBVA. *El español nuestro: blog.* Fundación del español urgente. Recuperado de <http://www.fundeu.es/noticia/el-espanol-nuestro-blog-5972/>

EL COLOMBIANO. (2011). *Se entregaron los premios a los mejores blogs del mundo.* Recuperado de http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/S/se_entregaron_los_premios_a_los_mejores_blogs_del_mundo/se_entregaron_los_premios_a_los_mejores_blogs_del_mundo.asp

EL PAÍS. (2007). *Entrevista digital respondida por Dan Gillmore a internautas en el periódico El País.* Recuperado de <http://www.elpais.com/edigitales/entrevista.html?encuentro=2930>

ESCOLAR, A. (2014) *Los blogs, nada de moda pasajera.* (Mensaje en un blog). 20minutos.es Recuperado de <http://blogs.20minutos.es/arsenioescolar/2014/04/25/los-blogs-nada-de-moda-pasajera/>

ESPIRITUSANTO, O. y GONZALO, P. (2011) *Periodismo ciudadano: Evolución positiva de la comunicación.* Fundación Telefónica. <https://es.scribd.com/doc/229595921/Periodismo-ciudadano-Evolucion-positiva-de-la-comunicacion-2011>

FLORES VIVAR, M. (2008). *Los blogs en la reinención del periodismo y los medios.* Diálogos de la Comunicación. Felafacs. Recuperado de eprints.ucm.es/9377/1/76JesusFlores-DialogosFELAFACS-2008.pdf

FLORES, M. y AGUADO, G. *Claves de los weblogs y su influencia en la prensa tradicional.* Doxa comunicación No. 4 (pp. 141 a 160) Recuperado de <http://www.doxacomunicacion.es/pdf/articulofloresyaguado.pdf>

FREY PEREYRA, M. L. H. (2006). *El discurso autobiográfico en el blog personal: características de un género híbrido.* Recuperado de http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/19593/discurso_frey_Culturas_2006_N3.pdf?sequence=1

FUMERO, A y SÁEZ, F. (2006). *Blogs: en la vanguardia de la nueva generación web.* Recuperado de http://oa.upm.es/11148/2/INVE_MEM_2006_101837.pdf

FUMERO, A. (2005). *Un tutorial sobre blogs. El abecé del universo blog.* Telos. Cuadernos de Comunicación e innovación. Recuperado de

<http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulocuaderno.asp?idarticulo=1&rev=65.htm>

GARCÍA, V.M., Y GUTIÉRREZ, L.M. (ED). (2014). *Manual de géneros periodísticos*. Bogotá. Ecoe Ediciones. Universidad de la Sabana.

GASTON, R. (Septiembre de 2005) *Ser digital, una década después*. Argentina. lanacion.com. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/739068-ser-digital-una-decada-despues>

GILLMOR, D. (2006). We the Media [en línea]. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5DMSVPEv86gC&oi=fnd&pg=PR1&dq=We+the+Media+&ots=zAkNzA7L-X&sig=QvZtu8y797K6L4C-Aojkl3qflsA#v=onepage&q=We%20the%20Media&f=false>

GONZALO, P. (2011). *Manuel Castells: los grandes medios o se alían con Internet y el periodismo ciudadano o se convertirán en marginales*. Periodismociudadano.com. Recuperado de <http://www.periodismociudadano.com/2011/03/03/manuel-castells-los-grandes-medios-o-se-alian-con-internet-y-el-periodismo-ciudadano-o-se-convertiran-en-marginales/>

GOOGLE. *Blog. Definición de blog que aparece de primero en Google*. Recuperado de https://www.google.com.co/?gfe_rd=cr&ei=7PzeU7vkCMHB8ge3oYBA&gws_rd=ssl#q=QUE+ES+UN+BLOG

HALL, J. (2002) *From weblog to Moblog*. Thefeaturearchives.com Recuperado de http://thefeaturearchives.com/topic/Media/From_Weblog_to_Moblog.html

HISTORIA DE WIKIPEDIA. En Wikipedia. Recuperado el 13 de febrero de 2015 de <http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia#Historia>

JUSTIN HALL. (2015) *Perfil*. <http://www.linkedin.com/in/justin>

LA NACIÓN. (2008). *Una cubana publica el mejor blog del mundo*. La Nación. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1075309-una-cubana-publica-el-mejor-blog-del-mundo>

LA REPÚBLICA. (2014). *El éxito Huffington Post: la pasión de su creadora*. La República. Recuperado de <http://www.larepublica.co/el-%C3%A9xito-del-diario-digital->

OLIVEROS, F. (2009). *El fundador de Blogger y Twitter hace 10 años. Blog and Web*. Recuperado de <http://blogandweb.com/blogger/el-fundador-de-blogger-y-twitter-hace-10-aos/>

ORIHUELA, J. L., & Santos, M. L. (2004). Los *weblogs* como herramienta educativa: experiencias con bitácoras de alumnos. *Quaderns Digitals*, 35, 1-7.)

ORIHUELA, J.L. (2009) *Qué son los blogs y cómo dejar de confundirlos con otra cosa*. Recuperado de <http://www.ecuaderno.com/2009/09/15/que-son-los-blogs-y-como-dejar-de-confundirlos-con-otra-cosa/>

ORIHUELA, J.L. (2014) *Blogs: el éxito es cada vez más complicado y más efímero*.(Mensaje en un blog) Recuperado de <http://www.ecuaderno.com/2014/03/25/blogs-el-exito-es-cada-vez-mas-complicado-y-mas-efimero>

ORIHUELA, J.L. (s.f.) *Los medios de la gente*. Recuperado de <http://www.etceter.com/c-periodismo/p-periodismo-ciudadano-la-nueva-tendencia-social/>

PELLICER, M. (2014). *Facebook y Huffington Post, una combinación de éxito*. 18 septiembre, 2014 Recuperado de <http://miquelpellicer.com/2014/09/facebook-y-huffington-post-una-combinacion-de-exito/>

PEÑARANDA, RAÚL. (s.f.). *Géneros periodísticos ¿Qué son y para qué sirven?* Sala de prensa. Recuperado de <http://www.saladeprensa.org/art180.htm>

RAMONET, I., & MORENO, G. R. (2004). *El quinto poder*. Fundación para la Investigación y la Cultura.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2014). *Diccionario de la lengua española*. España. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2014). *Diccionario Panhispánico de dudas*. Recuperado de <http://lema.rae.es/dpd/>

REINA V. y MARTÍNES, J.L.A. (s.f.). *Redacción periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona. Recuperado de <http://www.insumisos.com/LecturasGratis/martinez%20albertos%20jose%20-%20redaccion%20periodistica.pdf>

RISSE, F. y Lutzky-Susel, M. (2007). *El fenómeno blog. Los blogs y su importancia en la comunicación institucional*. Recuperado de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/encuentro2007/02_auspicios_publicaciones/actas_diseno/articulos_pdf/032A7.pdf

RODAS, J. (1999) *The Human behind robot wisdom. Entrevista a Jorn Barger*. Recuperado de <http://webword.com/interviews/barger.html>

SABÉS TURMO, F. Y VERÓN LASSA J.J. (2010). *El periodismo digital desde la perspectiva investigación universitaria*. Undecimo.congresoperiodismo.com. XI congreso de periodismo digital de Huesca. Recuperado de <http://undecimo.congresoperiodismo.com/pdf/libro.pdf>

SALAVERRÍA, R. *El estilo del blog periodístico: usos redaccionales en diez bitácoras españolas de información general*. Facultad de Comunicación-Universidad de Navarra. Recuperado de <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/5103/1/309.pdf>

SALAVERRÍA, R. y CORES, R. (s.f.). *Géneros periodísticos en los cibermedios hispánicos*. Recuperado de http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/7284/1/cap5_generos_ciberperiodisticos_en_los_cibermedios_hispanos.pdf

SALGAR, D. (2012). Bogotá. El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/directora-de-huffington-post-hay-una-nueva-economia-red-articulo-349048>

SANZ, M.A. (2007). *A, B, C, de Internet*. Red Iris. Recuperado de <http://www.rediris.es/difusion/publicaciones/boletin/28/enfoque1.html>

TECHNORATI. (2010). *Estado de la Blogósfera*. Technorati. Recuperado de <http://technorati.com/state-of-the-blogosphere-2010/>

TECHNORATI. (2013). *Reporte de influencia en la red 2013*. Technorati. Recuperado de <http://www.slideshare.net/Emejotilla/technorati2013>

THE BLOG HERALD. *About the Blog Herald*. Recuperado de <http://www.blogherald.com/about/>

THE GUARDIAN. (2005). *Murdoch's speech: full text*. Washington. The Guardian. Recuperado de <http://www.theguardian.com/media/2005/apr/14/citynews.newmedia>

ÚBEDA, F. J. R., & LUTZKY-SUSEL, M. B. (s.f.) *El fenómeno blog. Los blogs y su importancia en la comunicación institucional*. Actas de Diseño. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Recuperado de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=16&id_articulo=5888

VARELA, J. (2005). *Periodismo 3.0, la socialización de la información*. Revista Telos, 65 (octubre-diciembre).

WINER, D. *CEO blogger*. Scripting. Recuperado de <http://www.ceoexpress.com/ceoblogger/index.asp?bfid=1907&fromdir=15>